

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLINCO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 449.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3. Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Jueves 26 de junio de 1856

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3. Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 26 DE JUNIO.

El gobierno y las Cortes declararon anteayer por unanimidad que ven con disgusto los desórdenes ocurridos en Valladolid, y que desean su spresion. Nosotros tenemos la ventaja de no necesitar hacer tales declaraciones. No habiéndonos sido otorgada ninguna cruz por haber conspirado, como al señor Ministro de la Gobernacion; no habiendo nosotros hecho nunca gala de principios anárquicos, como muchos diputados; no teniendo sobre nuestra responsabilidad, como la tienen las actuales Cortes, el premio y la apoteosis de todas las sublevaciones contra el principio de autoridad, no necesitamos votaciones unánimes, ni votaciones nominales, ni esforzar los pulmones, ni armar gritería para que el mundo todo sepa que el motin de Valladolid, lo mismo que los ciento y tantos que le precedieron desde julio de 1854 acá, nos es antipático, y repugnante, y desearnos verlo tratado cual él merece.

Pero no se cansen el gobierno ni las Cortes. No bastan reprobaciones tardías de los profundos males atraídos imprudentemente sobre la sociedad española. No basta la reproduccion, ya ridicula, de amenazas, que los motines han aprendido á tomar á broma y de promesas, que no pueden tranquilizar á las gentes pacíficas y sensatas. No basta la cita continua de la cuchilla de la ley, y los ofrecimientos de cojer por la oreja á los perturbadores del orden, ni la exhibicion del famoso plumero de chascas, ni ninguno de los demás accidentes de la política mamarrachca del Duque de la Victoria. No basta ya siquiera castigar á cuatro ó seis revoltosos en este ó en el otro punto del territorio: es necesario además remover la causa del mal, arrancar de raíz la cizaña y su semilla para que no se renueve ni se estienda.

Y acerca de la causa de los desastres que sobre España han caído desde julio de 1854 hasta hoy, no cabe ya duda razonable, ni debate de buena fé. Los amigos de la actual situacion podrán ofuscar tal vez y confundirse, sin atinar con la verdad de las cosas; pero todo el mundo excepto ellos, sabe ya á qué atenerse. Nadie ignora que lo que sucede hoy en el gobierno y fuera del gobierno, en las Cortes y fuera de las Cortes, en los motines y fuera de los motines, es resultado de esa inmensa calamidad que está degollando á España á los ojos de las naciones cultas, y que se llama el *progresismo*.

La anarquía de las calles no es otra cosa que el trasunto de la anarquía que reina en las regiones oficiales. El desorden moral, político y social, que agita, empobrece y desmoraliza á los pueblos no es mas que la consecuencia necesaria del desorden intelectual que domina en la esfera del gobierno. No os fatigéis, hombres de la situacion, en buscar pretextos y argucias que espiquen los acontecimientos; no abuseis de vuestra propia credulidad hasta el punto de atribuir á los jesuitas, como hacia anteayer uno de vuestros periódicos, el motin de Valladolid, ó al *oro de Cristina*, como aseguraba otro. Nadie en el mundo tiene bastante travesura ni bastante oro para poder producir por esos medios tantos y tan grandes trastornos como vosotros realizais con lo deletéreo de vuestras doctrinas, y lo desatinado de vuestros actos. No imitéis tampoco la conducta de vuestro ministro de la Gobernacion, á quien no parece alarmarle nada que no tenga carácter político, ni la de vuestro ministro de la Guerra, que cree salir del paso con asegurar que los movimientos y revueltas de la anarquía presente son socialistas.

Tengan ó no carácter político, revelen ó no tendencias hacia el socialismo, la responsabilidad de todos esos sucesos pertenece al partido progresista. La verdad innegable, la verdad que jamás podrá ser oscurecida por ningún sofisma, ni por todas las argucias del mundo, es que dos años escasos de progresismo han aclimatado en España la anarquía, han dado carta de naturaleza en nuestra patria al partido republicano antes desconocido, han permitido el nacimiento de aspiraciones socialistas, y han hecho posible y efectivo el bárbaro y vergonzoso vandalismo que acaba de llenar de sangre y ruinas ricas poblaciones de la antes pacífica Castilla.

Y en vez de ir á menos, irán naturalmente á mas las calamidades actuales, mientras no sea expulsado del poder el espíritu malféfico que está empozoñando la atmósfera política, moral y social; mientras no sean arrancadas de las manos del progresismo las riendas del Estado, de que se apoderó por sorpresa sin haberlas ganado en ninguna parte, ni en ningún terreno.

Apenas hay persona sensata que no se atreva á apostar doble contra sencillo que en España habrá motines casi diarios, revueltas continuas, perturbaciones de toda clase mientras la permanencia en el poder del duque de la Victoria, único jefe posible del partido progresista, conserve á éste en la direccion de los destinos de la patria; y mientras la ya excesiva prolongacion de las Cortes constituyentes de 1854 impida el establecimiento de una situacion normal y regularizada.

Hoy, como en otras muchas ocasiones de la historia nacional, al trono toca salvar á España de la crisis presente. Solo el trono, retirando su confianza á sus actuales consejeros, disolviendo las Cortes constituyentes, y escarmentando en su

caso con mano fuerte á los temerarios que se atreviesen á negarle el derecho de ejercitar de esos dos modos sus incontestables prerogativas constitucionales, puede poner término al lamentable caos que nos envuelve, y cuyas tinieblas se espesan por instantes.

El incendio de las fábricas de Castilla la Vieja continuó reflejándose ayer en la sesion de Cortes. No podia suceder otra cosa.

A primera hora subió el Sr. Escosura á la tribuna para leer un proyecto de ley autorizando al gobierno para subastar la conduccion de la correspondencia entre la Peninsula y las islas Canarias, y aprovechando aquella ocasion, manifestó:—que segun un parte del capitán general de Valladolid, fechado el 24 á las seis y media de la tarde, la calma material se habia restablecido en aquella ciudad, en Rioseco, en Palencia y en el resto del distrito; que gran número de criminales, con el auxilio de la fuerza pública y de la milicia ciudadana, habian sido entregados á los tribunales competentes; que en Valladolid habia algunas causas ó falladas ó á punto de fallarse, y que no tardarian el gobierno y las Cortes en recibir la noticia de algun escarmiento doloroso, pero necesario, indispensable en estas circunstancias.

El Sr. Güell preguntó qué piensa hacer el gobierno para resarcir los daños de tanta consideracion causados á los propietarios de esas capitales, puesto que los pueblos pagan sus contribuciones para que sus intereses estén á salvo de las leyes que los garantizan, sin tener culpa de que por negligencia ó por debilidad de las autoridades se vean despojados de su propiedad.

El Sr. Escosura contestó que el gobierno no ha creído llegada la ocasion de pensar lo que hará despues de sofocada la rebelion; que á las autoridades solo se puede exigir la prevision humana, y no la divina, como parece pretenderse, y que á las de Valladolid, hasta el presente, no se les puede hacer cargo alguno.

Recomendamos al Sr. Escosura la lectura de la carta de Valladolid que ayer publicó *Las Novedades*, diario que no debe parecer sospechoso á la gente de la situacion.

Nuestros lectores recordarán que el día anterior ha manifestado el Sr. O'Donnell que el motin de Valladolid tendia á reproducirse en toda la corriente del Canal de Castilla. Recordando esta manifestacion el Sr. Calvo Asensio, preguntó qué medidas habia tomado el gobierno para atajar el mal, y reclamó que no se separen las Cortes sin dejar resuelta la importante cuestion de subsistencias.

El Sr. ministro de Fomento contestó al señor Calvo Asensio que el gobierno de S. M. cree que las Cortes no pueden hacer ni aconsejar ninguna cosa mala, y que cuenta con su eficaz apoyo para gobernar con toda la fuerza necesaria, por lo que aceptaba con el mayor gusto la idea de que las Cortes no se separasen. Luego manifestó el Sr. Lúxan las medidas tomadas sobre subsistencia concluyendo por declarar que tiene pedidas noticias sobre las cosechas que las ha recibido de diez y ocho provincias, y que de estas solo en tres está amenazada la cosecha.

Adhiriéndose el Sr. Orense á las ideas del señor Güell sobre indemnizaciones á los fabricantes de harina de Valladolid, condenó fuertemente los desmanes y crímenes que allí se han cometido, é hizo notar á la Asamblea que precisamente en los momentos que se verificaban en Castilla, se rompía en Barcelona el contrato que existia entre los fabricantes y los hiladores, incidencia que el señor marqués de Albaida creia deber tenerse muy presente para poder formar juicio del motor semejante escos en España.

El Sr. Nocedal con una prevision digna de su talento y de la entereza con que sostiene las doctrinas conservadoras en el Parlamento, pidió á la mesa, con el derecho que el artículo 144 del reglamento le concedia, que salvase su voto en la votacion de los proyectos aprobados definitivamente concediendo pensiones por rebelion, porque la concesion de premios á los que se rebelan es el verdadero motor de los motines.

Nadie extrañará que un diputado conservador hiciera esta protesta cuando una autoridad altamente progresista, el gobernador de Zamora, acaba de consignar en una alocucion dirigida á los habitantes de Benavente que *JAMÁS la insurreccion es una razon*, máxima que la situacion no perdonará al Sr. Calvo Guaiti, porque es un formidable golpe asestado á la base del edificio progresista.

El Sr. Escosura, yéndose por los cerros de Ubeda, contestó al Sr. Nocedal que no era posible confundir á los mártires con los vándalos, pues no eran otra cosa los que tantos crímenes han perpetrado en Castilla.

El Sr. Orense, metiendo tambien su cuarto á espadas, dijo que extrañaba la doctrina del señor Nocedal cuando en tiempo de los moderados se concedieron muchas gracias y privilegios á los que se habian distinguido defendiendo el mismo partido.

El Sr. Nocedal negó, con razon, que tal hubiese sucedido, sostuvo que el partido moderado nunca recompensó los motines, y ni el Sr. Escosura ni el Sr. Orense pudieron probar lo contrario.

El partido moderado pudo recompensar á los

que defendieron al gobierno de S. M., blanco de las rebeliones progresistas, pero nunca santificó la rebelion. Cabe comparacion acaso entre los merecimientos de los que derramaron su sangre, por ejemplo en 1848, defendiendo el principio de autoridad y los intereses sociales, y los que la derramaron rebelándose y atacando esos mismos principios y esos mismos intereses?

Pasma la lógica de la gente de la situacion! Terminado aquel incidente, se aprobaron sin discusion un proyecto concediendo un crédito de 291,000 rs. con destino á los haberes de la ronda volante de Cataluña; otro concediendo 160,000 rs. para las ocho secciones que deben establecerse en los gobiernos políticos para los distritos mineros; el que concede al duque de Zaragoza la continuacion en la enmienda de Montachuelos; el que autoriza al gobierno para plantear la ley de minas, y el de caza y pesca.

Leído en seguida el voto particular del Sr. marqués de Tabuérniga sobre la ley de teatros fué combatido por el Sr. Huelves, fundándose en que no se podia votar ni discutirse porque en él no se formulaba pensamiento alguno.

Despues de esponer el Sr. marqués las razones que habia tenido para presentar su voto, este fué desechado.

El Congreso acordó dar la preferencia en la discusion al dictamen presentado por los señores Borao, Ruiz Pons y Bautista Alonso.

Antes de todo debemos recordar que la comision habia presentado tres dictámenes y desechado el del Sr. marqués de Tabuérniga cada uno de los dos restantes estaba suscrito por tres individuos de aquella.

El asunto merecia una discusion detenida y concienzuda, pero para que las letras sean desgraciadas en todo, la ley de teatros debia pasar por la nueva humillacion de ser discutida «al vapor» como sucedió á la de ayuntamientos segun la expresion del Sr. Martin.

Despues de discutirse y aprobarse los cuatro primeros artículos, se suspendieron por un momento los debates para leer el Sr. Escosura el siguiente parte.

«El capitán general de Castilla la Vieja al ministro de la Guerra á las doce y tres cuartos de la mañana del 25.

«Quedan fusilados tres incendiarios. El consejo de guerra sigue funcionando. Sale una columna para Rioseco. Hay tranquilidad.»

La lectura de este parte fué acogida con aplausos. Esta demostracion nos pareció indigna del Parlamento. La representacion nacional no debe batir las palmas al oír que se ha derramado sangre humana, por mas que, como en la ocasion presente, la ley reclame á gritos la efusion de ese sangre. Nos abstenemos de seguir comentando los aplausos que resonaron en el Congreso, porque respetamos á los representantes del pueblo.

La sesion terminó despues de aprobarse hasta el artículo 8.º de la ley de teatros.

Para hoy está anunciada la discusion del dictamen sobre el ministerio presidido por el conde de San Luis. No tema ya la sociedad amenazada de muerte en Castilla, en Barcelona y otras partes: hoy la van á salvar las Cortes. La oportunidad ante todo.

Hasta los periódicos reputados como órganos del ministerio se sublevan contra la ineficaz apatia del gobierno en la importante cuestion de subsistencias. Y sin embargo, cuando nosotros alzabamos en este mismo sentido nuestra voz enérgica y desinteresada, éramos duramente increpados por los diarios ministeriales, que atribuian nuestras leales escitaciones á sentimientos menos nobles que los que siempre guian nuestra pluma en todos los asuntos de público interés. Y se nos tachaba de visionarios, y se nos apellidaba alarmistas, y se nos presentaba como animados del mas sistemático espíritu de partido, y se traducia nuestro buen deseo como el resultado de un despecho impotente al ver, segun ellos, consolidada é invulnerable la situacion.

De nada sirvieron nuestras sinceras protestas ni las explícitas declaraciones que hicimos para prevenir el juicio desfavorable de los que tienen por costumbre subordinar sus actos y apreciaciones al exclusivismo de los partidos ó de las personas. Al observar tan injustificable conducta por parte de nuestros colegas progresistas, no experimentamos ningún movimiento de odio ni de amargura, sino de lástima y de desdén, considerando hasta dónde puede arrastrar á las mas claras inteligencias el espíritu de partido ó de banderia.

El tiempo y los diarios ministeriales han venido á darnos la razon y á demostrar de qué lado estaba la lealtad y la independencia y de cuál la pasion y el exclusivismo. El *Clamor Público* de ayer deplora el silencio de la *Gaceta* respecto de las noticias que ha debido reunir el gobierno relativamente al estado de las cosechas y existencias; silencio que denota el poco aprecio que se ha hecho de las continuas amonestaciones de la prensa, en las cuales cabe al Occidente una no pequeña parte.

Nuestro colega progresista se alarma, con razon, de semejante apatia, y á vista de los graves conflictos que con mengua del principio de autoridad y con escándalo universal presencia sobrecogido el pais, cree llegado el caso de prescindir de todo género de consideraciones y

hace cuestion de patriotismo lo que hasta aqui habia sido para él cuestion de partido y de personalidad.

Plácenos ver colocado en este terreno al *Clamor*, y en él le ayudaremos con nuestras débiles fuerzas, porque hartas pruebas hemos dado de que ante la consideracion de los intereses del pais desaparece para nosotros el interés de partido y se oscurecen las afecciones individuales.

Muchas de las funestas consecuencias que hoy deploramos, y que reconocen como causa ó como pretesto la carestía de las subsistencias, se hubieran podido prever ó atenuar si el gobierno no se hubiera mostrado sordo á nuestros consejos é inaccesible á nuestras continuas escitaciones. Que la cuestion de subsistencias ha traído y trae inquietos los espíritus, es un hecho que no puede ponerse en duda porque desgraciadamente estamos viendo los resultados; que el gobierno conocia la alarma y veia cerneer la tempestad sobre su cabeza, lo prueba el lenguaje mismo de sus órganos, que á fuerza de querer ocultar la alarma presentándola como creacion ficticia de los enemigos del gobierno, solo conseguian ponerla mas y mas de manifiesto, dándole formas mas tangibles; y que el gobierno no ha hecho nada por su parte para templar la escitacion de los ánimos, harto lo dice la manera con que le censuran por ello sus mismos adictos y constantes encomiadores.

Si el señor ministro de Fomento, desplegando mas celo y prevision en el ramo que le está encomendado, hubiera aceptado nuestras indicaciones y hecho publicar en el periódico oficial los datos que con tanta insistencia le hemos pedido y que en un gobierno bien organizado pueden adquirirse y ordenarse en ocho dias, algosé hubiese adelantado, aunque solo fuera llevar á los ánimos el convencimiento de que la carestía no era ni podia considerarse como origen de trastornos y perturbaciones del género de los que acaban de tener lugar en varias poblaciones de Castilla la Vieja. El conocimiento de los precios de los primeros artículos de consumo hubiera producido el equilibrio en las diferentes localidades con la concurrencia de los especuladores á aquellos puntos de mayor escasez; y por último, si nada de esto se conseguia, por lo menos, hubiéramos visto en ello interés y buen deseo por parte del gobierno y el principio de nuevas y mas importantes medidas encaminadas á satisfacer las exigencias de la opinion pública.

Terminaremos estas líneas recordando una pregunta que hemos hecho diferentes veces al señor Lúxan: ¿En qué estado se halla el expediente de que nos habló S. S. hace un mes en las Cortes?

Hasta la hora en que escribimos estas líneas no tenemos conocimiento de que se haya reunido el Consejo de Ministros para tratar de las graves cuestiones que agitan á todos los círculos políticos y que afectan muy de cerca al presente y al porvenir de nuestra patria.

Parecia natural que los ministros de la Corona, sobre quienes puede pesar un día la terrible responsabilidad de los gravísimos sucesos que amenazan matar la libertad política y entronizar la anarquía, desquiciando los mas sólidos fundamentos en que descansa la sociedad; parecia natural, decimos, que los ministros, mas directamente interesados en velar por tan sagrados objetos, se hubieran reunido, y aun bajo la presidencia de S. M., para acordar la linea de conducta que convendría seguir en presencia de tan apremiante estado de cosas.

Repetimos que no acertamos á explicar la conducta del general Espartero en tan críticos momentos, conducta que ya tuvimos ocasion de estrañar durante los sucesos de Valencia, y que no es la mas conveniente cuando lo que mas se necesita es la energia, la decision y la rapidez en los acuerdos, para que surtan mejor efecto las medidas de salvacion que deben adoptarse en circunstancias excepcionales.

Es preciso no perder de vista que los sucesos de Valladolid, Palencia, Rioseco, Benavente, Burgos y otras poblaciones, son de altísima trascendencia por lo mismo que no tremolan la enseña de este ó aquel partido político, sino que revisten la forma y agitan el pendon del socialismo en toda su bárbara franqueza. Se trata de una lucha entre el principio disolvente de la sociedad y el principio conservador de sus altos intereses: se trata de resolver la terrible cuestion de si hemos de tener nuestras vidas, nuestras propiedades y nuestros derechos á merced de las turbas sedientas de sangre y de pillage, ó si habremos de armarnos todos para exterminar á los nuevos apóstoles de la destruccion, cual si se tratara de una cuadrilla de fieras ó de una horda de bandidos. Al gobierno toca decidir la resolucion de este dilema, y el gobierno no vemos que haya pensado formalmente en ello, puesto que el presidente no ha creído deber reunir el Consejo para dar fuerza, unidad y peso á sus resoluciones, que de otro modo habrán de resentirse de la falta de homogeneidad tan necesaria en casos apurados.

Volvemos á decir que ni comprendemos ni podemos aprobar semejante conducta.

El conocido publicista D. Andrés Borrego no ha remitido las siguientes observaciones que le ha remitido el movimiento anárquico de Valladolid.

Nos hallamos en un todo de acuerdo con las oportunas reflexiones del Sr. Borrego y creemos que merecerán ser tomadas en cuenta por las Cortes y el gobierno, hoy que los salvajes atentados contra la vida y la propiedad del individuo perpetrados en Castilla la Vieja, amagan inaugurar una época de prueba en que se hará necesario repeler la fuerza con la fuerza para poner los intereses sociales á cubierto de la rapina y el incendio.

Hé aquí el comunicado á que nos referimos:

«Señores redactores de *El Occidente*»

Muy señores míos: Los lamentables sucesos que acaban de ocurrir en Valladolid, y que, entre otros atroces desmanes, han producido el saqueo de varias casas y escritorios, y el incendio de fábricas de harina y de los miles de arrobos de existencias que contenian, sucesos que se han repetido en mayor escala en Palencia y en Rioseco, y que pueden ser desgraciadamente imitados en otras partes, antes que un pensamiento político de reanimacion hacia nadie, tarea que corresponde y que sabrán desempeñar los que tienen la representación de las diferentes opiniones políticas en las Cortes y en la prensa, mision que hoy no me concierne porque no soy diputado, y porque, como es público, he cesado desde 1848 de tener participacion activa en ningún periódico; aquellos tristes sucesos, digo, en vez de fijar mi consideracion en las causas morales que han producido la relajacion de que emana esta espantosa facilidad con que vemos se rompen los vínculos de la subordinacion y se lanzan poblaciones siempre resignadas y pacíficas á los mas vituperables excesos contra la seguridad de las personas y la inviolabilidad de la propiedad, el efecto, decia, que ha producido en mi ánimo este triste espectáculo de los tiempos que hemos alcanzado y de los que tal vez nos amenazan, ha sido el de penetrarme de la urgente necesidad de consignar en nuestra legislación y en nuestro derecho patrio el saludable principio de *indemnizar cumplidamente* y de una manera espedita y fácil á cuantos por efecto de sediciones, de motines, de autos de atropello público y violento de la ley, sufran perjuicios en sus personas ó en sus intereses.

Este precepto debe figurar el primero entre las disposiciones de derecho que han de entrar en una buena ley de orden público, é interin esta se discute, se promulga, y sobre todo se observa, es de absoluta necesidad que un acuerdo de las Cortes decrete la indemnizacion y resarcimiento á los dueños de establecimientos allanados ó destruidos por actos de insurreccion y de levantamiento popular.

Para hacer una eficaz y provechosa esta medida, debería cuidar el gobierno de que las formas de investigacion y evaluacion de perjuicios fuese rápida, y en términos que mediase muy poco tiempo entre la consumacion del daño y su resarcimiento completo por parte de la sociedad.

Solo obrando así, y poniéndonos en esta parte al compás de las demás naciones cultas, podremos satisfacer á la acusacion de tiranía y de injusticia que pesa sobre nosotros, si en cambio de la obediencia de los ciudadanos y de su puntualidad en satisfacer las contribuciones y cargas públicas, el Estado no les dá la seguridad de sus personas y de su propiedad. ¿Qué podría responder el gobierno, si se desentendiese de sentar en principio y de aplicar de hecho, la indemnizacion que propongo, á los ciudadanos que viendo abandonados é indefensos se concertaran para invertir en medios de seguridad y defensa, organizados privadamente, el dinero que se les exige por contribuciones públicas, para dispensarles una proteccion ficticia y que los deja expuestos á verse arruinados de la noche á la mañana, no obstante el costoso establecimiento administrativo, militar y judicial que mantienen para preservarlos de este peligro?

Omito otras consideraciones que asaltan en apoyo de una indicacion, cuya equidad, conveniencia y apremiante necesidad se halla escrita en la conciencia de todo ciudadano honrado.

La proclamacion del principio que recomiendo y su inmediata aplicacion á las catástrofes de Castilla y á cuantas puedan sobrevenir de la misma especie, seria la mas elocuente, significativa y consoladora respuesta con que la sociedad consternada podría contestar al sentimiento de alarma que á vista de tamaños horrores se ha apoderado de todos los corazones.

No estando á mi alcance hacer de la adopcion del indicado principio el objeto de una proposicion de ley, se le entregó á la imprenta en toda su sencillez y despojado de otros comentarios. Lo que la prensa periódica no consiga en favor de mi idea, vanamente lo procuraría yo por otros medios.

Queda de V. afectísimo S. S.

ANDRÉS BORREGO.

Madrid 25 de junio de 1856.

Por un sentimiento de orgullo nacional, que apreciarán en lo que quieran los que acusan á los diarios conservadores de sacrificar todo género de consideraciones á su sistema de oposicion ardiente, no hemos querido consignar en nuestras columnas un hecho que conocíamos hace algunos dias y que no ha tenido reparo en publicar algun periódico progresista, para honra y gloria del pais en que tales cosas suceden.

Pues que ya la reserva seria inútil, digamos que en la provincia de Salamanca se presentaron los ingenieros comisionados por el *Credito mobiliario* para estudiar la linea férrea de la capital á Medina del Campo, y que han encontrado en los alcaldes y ayuntamientos de los pueblos donde debian practicar sus estudios, obstáculos y contrariedades que apenas se acertarian á comprender en las mas incultas regiones del Africa. ¿Qué mas? Han visto arrancadas las estacas é inutilizados sus trabajos por la mano vandálica de aquellos campesinos que sin duda consideran como una calamidad el establecimiento del ferro-carril que ha de dar vida y riqueza á su comarca. Por último, ha sido necesaria la accion de la autoridad civil y la adopcion de enérgicas medidas para poner coto á tan bárbaros desmanes.

¿Y aun hay quien pida de buena fé la aplicacion de las mas avanzadas teorías políticas en un pais donde se presencian tales escenas!

Al hacer ayer, un periódico la reseña de los sucesos de Valladolid, despues de manifestar que recibió dos heridas el gobernador, que en la casa del Sr. Semprun hubo un saqueo espantoso, é igualmente en las de otros comerciantes, que fueron presa de las llamas tres fábricas en el canal y en sola una de ellas habia 20,000 arrobos de harina, etc., añade lo siguiente:

«Como se vé, el movimiento nada tiene de político, y su verdadero carácter es el de social; es decir, alboroto de los proletarios contra los que estragan granos, á quienes en su limitada inteligencia acusa de ser causantes de la carestía.»

Siempre es un consuelo para la causa del orden y para las desoladas familias de los negociantes en granos, saber que las casas no han sido saqueadas ni maltratadas de hecho la autoridad, ni quemados los edificios en nombre de un partido político, sino al grito de *mueran los ricos*.

Algo vamos adelantando en el ramo de motines, siguiendo la ley de perfeccionamiento que rige al progreso de la humanidad. Antes las turbulencias populares tenían carácter político, lo cual era muy grave: hoy, por fortuna, han descendido en categoria y no son mas que *socialistas*. Vamos avanzando.

Anoche oímos decir en algunos círculos políticos que se habia descubierto en Santander una conspiracion, de cuyas resultas se habian hecho algunas prisiones.

No obstante lo que se había dicho en contrario, anoche a las diez salió para Valladolid en una silla de posta el señor ministro de la Gobernación.

No atinamos qué objeto pueda tener el viaje del Sr. Escosura, hallándose aquella ciudad en estado de sitio y funcionando en su plenitud la autoridad militar. Si el ministro de la Gobernación va únicamente a llevar instrucciones del gobierno, parecemos tal comisión impropia del elevado carácter de S. E.; y si va investido de facultades extraordinarias para obrar como autoridad, en este caso su presencia en Valladolid no podrá menos de producir cierta perturbación en el plan de conducta que se haya trasado el capital general.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el manifiesto que trascribimos a continuación y que dirige al público la clase de hiladores de algodón de Barcelona. El documento de que hablamos es mas bien una proclama incendiaria que viene a aumentar el terror que se ha apoderado de los ánimos con motivo del movimiento socialista de Castilla la Vieja.

Aborremos comentarios que no necesita una manifestación que rebosa socialismo en cada una de sus frases. Héla aquí:

«Los fabricantes de hilados de algodón vuelven a estar en desacuerdo con los operarios de la misma clase, y esta vez como todas, este conflicto ha sido provocado por las exigencias de aquellos. Parece que la codicia en los fabricantes ocupa el lugar de la conciencia, tan sedientos de lucro se presentan, tan faltos de todo sentimiento humanitario. Su fin constante es enriquecer en pocos años, y los medios de que se valen son rastroeros, consisten en el aumento en las horas de trabajo ó en la rebaja de los salarios. Esta es toda su ciencia.

Tamaño proceder ha originado las escenas repugnantes y los desórdenes de que han sido testigos los barceloneses, verificadas por aquellos cuyo genio no ha podido soportar las reiteradas injusticias de los fabricantes. Estos, aconsejados por inobedientes pasiones, persisten en su tarea de aumentar las horas de trabajo ó de rebajar el valor de los salarios. Ahora acaban de dar una nueva prueba de que son incapaces de corregirse.

A primero de mayo los fabricantes Ramon Capella, Magin Vallés, Tomás Mestres y Gil Esteva, intimaron a los obreros que estaban bajo sus órdenes, que en todas las semanas en que hubiese un día festivo, además del domingo, debían trabajar media hora mas en el día del sábado, y que los que no quisiesen sujetarse a esta condición podrían dejar el trabajo. Los hiladores de estas fábricas dejaron de aceptar esta nueva exigencia y quedaron despedidos.

Bien luego a los indicados fabricantes siguieron otros cuyos nombres ponemos a continuación: Magin Vallés.—Ramon Capella.—Tomás Mestres.—Gil Esteva.—Juan Aloy.—Antonio Lladó.—Pablo Casamitjana.—José Vallés.—Mauricio Tardá.—Juan Montadas.—Pedro Jubé.—José Balló.—Agustín Casas.—Antonio Soler.—Pascual Selvas.—Miguel Ros de Cornellá.—Rafael Ramoneda (este les obliga a trabajar tres horas mas).

Los 17 primeros anotados son los que se han atrevido a romper el acuerdo que se tomó en junta de fabricantes y operarios, presidida por el gobernador civil en 18 de octubre de 1854.

Ahora bien, los que sin consideración alguna a un acuerdo que para unos y otros debía ser considerado como una ley sagrada, y que teniendo en cuenta el mayor lucro se presenten a sí mismos a la clase de hiladores; que tendrán en su abono para defenderse de la animadversión de estos?—La clase de hiladores de algodón sin embargo, sensata como es, no quiso tomar consejo de su justo resentimiento, lo pidió a una reunión de obreros ocupados en los diferentes ramos de la fabricación, la que fue de parecer nombrar una comisión que espusiese a la autoridad la nueva injusticia de que eran víctimas los obreros hiladores de algodón.

Esta comisión se presentó el domingo 8 del corriente al Excmo. señor gobernador civil de la provincia, a quien expuso la queja y pidió que invitase a los fabricantes a que nombrasen una comisión de entre ellos, a fin de terminar esta desavenencia. Pero S. E. dijo, que no quería mezclarse en estas cuestiones, y que quería que tanto los fabricantes como los operarios, fuesen libres en imponer y en admitir respectivamente las condiciones del trabajo.

Pasó a la comisión esta respuesta que no esperaba, puesto que nunca pudo creer que el representante en Barcelona de una forma de gobierno que legisla sobre las libertades y que restringe aun la de asociación, se negase, si no a palmar una clase, al menos a intervenir en un desacuerdo que por su carácter puede ser un manantial de nuevas calamidades públicas.

Nosotros hemos creído siempre que todo gobierno, y sobre todo el actual, debía protección a los intereses de la clase obrera, y mucho mas en el caso presente; puesto que una exigencia de 17 fabricantes que afecta los intereses de un gran número de obreros, tiene ya un carácter público.

Este es el estado actual de las desavenencias entre los fabricantes de hilados de algodón y los operarios de la misma clase, y nos apresuramos a ponerlo en conocimiento del público a fin de que vea de qué parte está la justicia y los medios de que hemos echado mano para evitar dolorosas consecuencias.

Todos los despedidos viven ahora de la subvención que les pasan los demás hiladores asociados; pero este estado no puede durar, puesto que sus recursos deben concluirse pronto, y sobre todo si otros fabricantes siguen el mal ejemplo de los indicados.

Cuando, pues, la sociedad esté sin recursos, y los despedidos no puedan comer cuando sus esposas y sus hijos les pidan pan, que no puedan darles, ¿qué harán?

¡A amargas reflexiones nos lleva nuestra situación, y el desengaño que nos han dado ciertos hombres, nos duele en el corazón!

Cuando el grito de libertad y de moralidad de 1854 hundió al gobierno que protegía al fuerte contra el débil, al capitalista contra el proletario, al maestro ó amo contra el obrero, creímos que nuestra causa, la de trabajador, la del hombre útil, iba a obtener justicia.

¿Cómo no debíamos esperar? ¿Acaso hay causa mas justa que la nuestra? Nosotros no defendemos otro principio que la justa retribución de nuestro trabajo. Si produciésemos por diez querremos que se nos pague por diez, y si por ciento produciésemos, ciento queremos que se nos dé. No queremos que mientras nosotros no podemos comer, los que nos ocupan levanten a costa de nuestras fatigas fortunas colosales.

El lujo anidado con el sudor del pobre ha de desaparecer un día, y el trabajador, hasta ahora despreciado y esquilado, ha de ocupar un puesto digno en la escala de los productores.

Nosotros sabemos conquistar nuestra posición; todo lo esperamos del tiempo, que ha de ser efectiva la libertad y la moralidad, tan mal comprendidas por los que las invocaron en la revolución de julio.

Se ha proclamado el principio de libertad, y nosotros no podemos elegir diputados que defiendan nuestros derechos y nuestros intereses, se ha invocado el principio de libertad y no podemos reunirnos para tratar de nuestros negocios; se ha invocado el principio de libertad, y se nos trata en nuestras asociaciones, mientras que son libres las asociaciones de los capitalistas.

¿Qué significa la moralidad que tanto se ha enaltecido? ¿Hay moralidad en la mala repartición presente de los frutos del trabajo? ¿Hay moralidad en la rebaja creciente de los salarios, y en el aumento progresivo de los intereses del capital?

En medio de la amargura de nuestra actual situación se levanta nuestra conciencia, fuerte por el conocimiento de nuestros derechos, y nos dice que en las regiones de la política está la causa de nuestros males; deploramos nuestros pasados errores que nos han impedido aprovecharnos de las ocasiones propicias que se nos han presentado para conquistar nuestro derecho político.

Mas día vendrá en que los oprimidos podrán ser oprimidos, y ahora para entonces pedimos paz a los fabricantes, a fin de que se realice la armonía desde ahora, se desarmen las pasiones y se abogue la enemistad que tantos daños hace entre obreros y fabricantes.

Mas, si estos fuertes por su posición presente des-

oyen nuestra voz, si viviendo de la codicia estrechan mas y mas el dogal de los salarios; si orgullosos por el oro que les hemos producido, continúan mirando con desprecio nuestra miseria, ¿no es natural que se acabe al fin nuestra paciencia?

¡Paz! pedimos desde el borde de la desesperación, a los que hasta ahora nos han conatado a la guerra... ¡Paz! y nosotros por nuestra parte estamos dispuestos a transigir.—Que se reúnan los fabricantes, que nombren una comisión y que esta confiera con los nombres que van continuados en este manifiesto.

Hay entre nosotros gran número de hombres de un temple nada a propósito para sobrelevar las injusticias; ¿cómo podremos contenerlos si las continuadas excitaciones de los fabricantes los arrastran hasta la desesperación?

Barcelona 15 de junio de 1856.—En nombre de los hiladores, Isidro Reig.—Isidro Saperas.

En Palma ha habido tambien el día 19 un amago de desórden del que da cuenta un periódico de aquella ciudad en los siguientes términos:

«A eso de las ocho y media se llenó de gente la plaza de Cort, manifestándose en todos el disgusto que es causada el no haberse permitido desembarcar el tigo extranjero de que hablamos en el número de ayer. Acudieron nacionales, se pusieron centinelas en las bocas-calles, que a nadie permitían el paso, se mandaron encender algunos tederos, y gracias a esta gigantesca desfilada murmuraban personas. Pero a eso de las diez y media, la autoridad, suponiendo mayor desorden, y habiendo algo de corridas y barullo. Gastos, al parecer de descontentos, circulaban por las calles aunque en actitud pacífica, lo mismo que varias patrullas que tambien recorrieron la ciudad hasta las altas horas. Los serenos salieron una hora antes de la de costumbre. A las doce sin embargo ya estaba todo tranquilo. La oficialidad de los cuerpos de la guarnición, ha pasado segun se nos ha dicho la noche en los cuarteles.»

El gobernador civil publicó una alocución manifestando que estaba resuelto a castigar severamente a los que intentasen perturbar la tranquilidad, y un bando encaminado a prevenir cualquier tentativa de este género. El día 20 continuaron las precauciones, sin que ocurriese novedad alguna. La diputación provincial y el ayuntamiento se oyeron en el caso de dirigir tambien su voz a los revoltosos, si bien en terminos menos exérgicos que la autoridad política.

Carecemos de noticias posteriores a dicho día.

Sin comentarios, porque tendrían que ser muy duros, pero haciendo constar que le tomamos de un periódico progresista, trascribimos el siguiente párrafo de una carta de Valladolid:

«A las cinco horas de estar dominando una población de 34,000 almas unos centenares de mujeres, chicos y paisanos; a las cinco horas de vivir los hombres honrados de todos los matices, por gracia y perdón de los incendiarios, tomó el mando el capitán general, y a las doce y media del día, con grande aparato, se publicó la ley marcial; es decir, cuando los destructores se habían cansado. ¿Dónde estaban las fuerzas de Guardia civil, de la Milicia nacional y del ejército en las primeras horas? Es inútil seguir en escalamaciones y amargas reflexiones. El primer batallón de la Milicia nacional, la caballería y la artillería, se esforzaron en restablecer el orden segun se iban reuniendo sin llamada de cajas. La fuerza del ejército, almorada con la Milicia nacional, se portó muy bien. Las autoridades que cuentan con tales elementos para contrarrestar estos criminales excesos, y con prontitud y energía no los utilizaron, son los responsables de tanta calamidad.»

La Nación no acierta a comprender la conducta de las oposiciones, y para explicársela establece una especie de paralelo entre la situación actual y las moderadas, del que resultan naturalmente todas las ventajas para la primera, y toda la odiosidad para las últimas.

Nosotros no sabemos nada: solo hemos oído decir que entre los tíernos corderillos que desputan la fresca yerba de la Arcadia situacionera, se han presentado algunos lobos originarios de Castilla que traen alborotado el cotarro y atemorizados a los sencillos pastores.

El duque de la Victoria se hallaba ayer muy aliviado de su indisposición, que parece ha sido ocasionada por un ataque nervioso y bilioso de los que suelen acometerle con frecuencia.

La indisposición no ha sido tan grave como indicaba el suelto que con cierta reserva dimos ayer copiado de un periódico.

El general O'Donnell ha sido agraciado por el Rey de Cerdeña con la gran cruz de la orden de San Mauricio y San Lázaro.

De La Epoca de anoche entresacamos las siguientes noticias:

Parece que en Valencia se ha intentado tambien alterar el orden con motivo de las elecciones de la Milicia; pero la actitud y el número de las tropas han hecho tener prudencia a los insubordinados de asonadas.

Hoy se ha oído en las Cortes que estas no se suspenderán hasta que mejore la grave situación del país. No lo creemos.

En la Asamblea se ha hablado hoy mucho de la situación grave de Barcelona. Hay la confianza de que si el desórden social alza su cabeza allí llevará un terrible escarmiento.

En Palencia se ha obligado a los mismos dueños de fábricas de harinas el que ellos fuesen los primeros que agarrarían incendiarios sus propias fincas. Las autoridades populares han sido gravemente insultadas allí.

Las fábricas incendiadas en Rioseco son dos, y varias barcas. En todas partes parecia que las turbas obedecían a una consigna, y llevaban medios fáciles para el incendio de las fincas.

Hasta mañana no se leerá a las Cortes la ley de diputaciones provinciales.

Ha salido para Valladolid una batería de artillería montada.—Se ha presentado a las Cortes una proposición de ley indemnizando con bienes de los pueblos respectivos a los dueños de las fábricas quemadas.

Parece que han sido nuevas en capilla tres personas en Valladolid. En Rioseco ha habido muertos y heridos. En Palencia pasan de cuatro las fábricas incendiadas. El orden material estaba ayer restablecido.

Las noticias mas recientes de Londres están conformes en que las cuestiones pendientes con los Estados-Unidos se arreglarán amistosamente. Se decía, como mas positivo, que el gobierno inglés queria apresurar lo posible la solución de las dos grandes cuestiones que están a la orden del día de su política exterior. Para ello lord John Russell iria con una misión a Washington, y M. Gladstone marcharía a Italia con el mismo objeto.

En uno de sus últimos números asegura el Times que puede darse por muy seguro que los dos generales romperán pronto su asendereada y mal herida amistad.

Hace dos dias ha salido de Madrid un comisario de la dirección general del Tesoro y otro de la sociedad de Crédito mobiliario, a fin de hacerse cargo en la frontera de 47,000,000 de reales que la última trae de Francia en oro, para pago de los títulos de la deuda pública con que se quedó en la subasta de los 200 millones verificada últimamente.

Diez L'Industrie que el Crédito mobiliario español va a establecer sucursales de emisión y descuento en Valladolid, Bilbao, la Coruña, Valencia, Alicante y Zaragoza.

La compañía general de crédito en España ha establecido la suya en Cádiz, y ha nombrado su representante en aquella plaza, J. Francisco A. Conte.

Las clases pasivas segun los últimos censos, se componen de 50,353 individuos, y su haber mensual importa 11,836,475 rs. 18 cént. En el tercer trimestre del año último disminuyó el personal en 1,523 individuos, y el haber en 20,226 rs.

Dicese que no es cierta la noticia dada por algunos periódicos de que el ayuntamiento de Madrid ha reclamado a plano para protestar contra la subasta de la Puerta del Sol.

Las autoridades francesas han anunciado oficialmente la entrada de los Tristany.

El molinero de Bourg-Madame les acompañó hasta Nachis.

La Nación, periódico belga, ha sido condenado a una gruesa multa, y además a un año de prisión su editor, por haber escrito un artículo contra la duquesa de Brabante, esposa del heredero de aquel trono.

Se halla en Madrid, segun ya saben nuestros lectores, un comisionado del comercio de Cataluña para gestionar cerca del gobierno la supresión de los arbitrios que en todos los puertos de Cataluña pesan sobre los arbitrios de primera necesidad.

Las circunstancias que obligaron a crear estos arbitrios han cesado felizmente para el Principado, y nos parece muy justo, ya que hay mil otros recursos de que poder echar mano para carreteras, que cese para Cataluña un impuesto tan oneroso, tan ilegal, y para cuya creación no fueron consultados ni el ayuntamiento de Barcelona ni las respetables juntas de comercio del Principado.

He aquí el proyecto de ley para la creación de créditos provinciales y desenvolvimiento de las obras públicas, últimamente aprobado por las Cortes.

«Artículo 1.º Las diputaciones provinciales procederán desde luego a levantar por medio de operaciones de crédito los fondos necesarios para construir carreteras generales y auxiliar la construcción de los caminos vecinales que completen el sistema de comunicaciones en todo el país.

Art. 2.º Se autoriza a las mismas diputaciones provinciales para que hipotequen como garantía de estas operaciones de crédito todos los recursos que le conceden las leyes ó puedan concederle en lo sucesivo.

Art. 3.º Las referidas diputaciones están obligadas a incluir en los presupuestos de gastos provinciales las cantidades que necesiten para el pago de los intereses y de la amortización en su caso, si les conviniere hacerla.

Art. 4.º El Estado contribuirá a la realización de estas obras en todas las provincias por medio de una subvención proporcional a cada una de ellas para la construcción de sus carreteras, y por premios graduales a los ayuntamientos, particulares ó corporaciones que abran primero las vías de comunicación vecinal.

Art. 5.º El gobierno queda autorizado por la presente ley para levantar un crédito hasta la cantidad de 1,000 millones de reales, emitiendo acciones de carreteras de 500, 1,000 y 2,000 rs. cada una con el interés anual de 5 por 100.

Art. 6.º Las cantidades que el gobierno realice por esta operación de crédito, se distribuirán por tercias partes.

Primero. En la subvención y premios que establezca el art. 4.º para la construcción de carreteras provinciales y caminos vecinales.

Segundo. En la reparación y construcción de las carreteras generales.

Tercero. En la subvención concedida por las leyes a las líneas de ferro-carriles.

Art. 7.º Para la adjudicación de estas acciones el gobierno abrirá en todos los pueblos una suscripción voluntaria por el término de sesenta dias, hasta la suma de 200 millones.

Art. 8.º Los suscriptores de las acciones satisfarán el importe de sus respectivas suscripciones en cinco plazos de dos meses cada uno, a contar desde la fecha de la adjudicación.

Art. 9.º Queda autorizado el gobierno para fijar el tipo de las acciones que se emitan para cubrir la suscripción, así como para repetir esta las veces que lo crea conveniente.

Art. 10.º El gobierno negociará en pública licitación, que ha de verificarse simultáneamente en las provincias y en Madrid, las acciones que no se cobren por medio de la suscripción.

Art. 11.º Tambien fijará el gobierno las épocas y cantidades en que haya de hacerse la negociación que se refiere en el artículo anterior, señalando el número de acciones que en cada una hayan de emitirse, los plazos en que debe verificarse su pago, y los dias en que deben tener efecto las subastas.

Art. 12.º El tipo de estas acciones se fijará por acuerdo del Consejo de ministros, y estará reservado hasta el acto del remate.

Art. 13.º Las acciones de carreteras creadas por la presente ley quedan garantidas con la mitad destinada a obras públicas de las obligaciones que otorguen los compradores de bienes del Estado, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 12 de la ley de 1.º de mayo de 1855.

Art. 14.º Estas acciones se admitirán por todo su valor nominal en pago de la misma mitad del importe de los plazos de bienes del Estado y de la redención de censos y foros de igual pertenencia.

Art. 15.º El gobierno determinará en el reglamento de instrucción para la ejecución de la presente ley el modo y forma en que hayan de admitirse estas acciones.

Art. 16.º El Tesoro público abonará por semestres vencidos los intereses de estas acciones con cargo a los fondos procedentes de la referida mitad de bienes del Estado destinados a obras públicas.

Art. 17.º Al tiempo de admitir los billetes de estas acciones de carreteras en pago de las obligaciones de bienes nacionales y redención de censos en los términos que establece el artículo 14, se liquidarán y abonarán en cuenta al tenedor de ellos los intereses vencidos hasta aquella fecha.

Art. 18.º Para la pronta ejecución de esta ley en todos sus partes, el gobierno dictará en un breve plazo los reglamentos e instrucciones convenientes.

Art. 19.º El gobierno dará cuenta a las Cortes del uso de la autorización que le concede el artículo 5.º, 9.º, 10.º y 12.º tan luego como estén concluidos por completo las operaciones de crédito prefijadas en esta ley.

Palacio de las Cortes 18 de junio de 1856.»

Continúa el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de organización y administración municipal.

CAPITULO VII.

De los presupuestos municipales.

Art. 156.º Los presupuestos de los ayuntamientos son ordinarios y extraordinarios. Los primeros ordinarios que se formen, se someterán a la aprobación de la diputación provincial, obtenida la cual, se considerarán permanentes; en lo sucesivo solo se elevarán a la misma superior aprobación las modificaciones, alteraciones y variaciones que en ellos podrán hacer anualmente, y observándose las mismas formalidades que para su formación.

Los presupuestos extraordinarios se someterán siempre antes de ponerse en ejecución a la aprobación de la diputación provincial, salvo el caso explícitamente consignado en el párrafo 12 del art. 126.

Art. 157.º Todo presupuesto municipal se dividirá en dos secciones, a saber:

Primera. Gastos.

Segunda. Ingresos.

Art. 158.º En los presupuestos ordinarios, la sección de gastos se dividirá en capitulos, y a los en artículos. Cada capitulo contendrá el material ó el personal de un servicio, sin que bajo pretexto alguno puedan confundirse el uno con el otro; los artículos individualizarán los gastos de cada capitulo.

La sección de ingresos de los presupuestos ordinarios contendrá tantos capitulos cuantos sean los arbitrios,

rentas ó medios que se propongan con arreglo a las leyes para cubrir los gastos; los recursos se individualizarán en artículos cuando fuere posible.

Art. 159.º Los gastos de los ayuntamientos, propios de sus presupuestos ordinarios, son todos aquellos que para el respectivo año económico se prevén como necesarios ó convenientes.

Art. 160.º Corresponde a esta clase:

Primero. Los de conservación, reparación y administración de los bienes municipales.

Segundo. Los del personal y material de las dependencias y oficinas.

Tercero. Los del personal y material de los establecimientos municipales.

Cuarto. Los gastos de fiestas votivas de los pueblos.

Quinto. La conservación, y reparación de los cementerios que pertenezcan al común.

Sexto. La conservación, reparación y entretenimiento de los caminos y veredas, puentes y pontones vecinales.

Sétimo. La conservación y reparación de las fuentes, cañerías, acequias, canales y depósitos de agua de propiedad común para el servicio del público y de los particulares con derecho a él.

Ocho. La conservación y reparación de los establecimientos penales y carcelarios, y la manutención de presos pobres, y transeúntes que deban pasar sobre fondos municipales.

Noveno. Todos los gastos que exija el cumplimiento de determinadas leyes.

Décimo. Las impresiones y anuncios prescritos por las leyes.

Undécimo. Los servicios de policía urbana y rural y los de seguridad local.

Dodecimo. Los medios preventivos y los de socorro contra incendios.

Décimotercero. Las suscripciones al Boletín oficial; a este y a la Gaceta del gobierno en las cabezas de partido y pueblos que exceden de 600 vecinos; y además al Diario de las Cortes en las capitales de provincia. Estas colecciones deberán conservarse encuadernadas en el archivo.

Décimocuarto. Las pensiones que legalmente pesen sobre los fondos municipales; los censos y otras cargas de justicia, y las deudas reconocidas y liquidadas, así como los réditos y consecuencias de contratos.

Décimocinco. Una partida para imprevistos con inclusión de calamidades públicas, que no excedan del 10 por 100 del presupuesto de gastos.

Décimosexto. Cualquier otro gasto análogo a los anteriores, que las leyes determinen expresa y terminantemente que ha de ser obligatorio.

Art. 161.º Cuando los gastos necesarios de un presupuesto ordinario fueren superiores a los ingresos, podrán los ayuntamientos votar los arbitrios que les parecieren convenientes al bien común hasta la nivelación.

Art. 162.º En el presupuesto ordinario de ingresos se comprenderán:

Primero. Los fijos.

Segundo. Los variables.

Se consideran en la categoría de fijos los ingresos procedentes de rentas propias ó cualesquiera otros rendimientos a plazos determinados de bienes ó créditos a favor del municipio.

Son variables los ingresos procedentes de cualquiera contribución, arbitrios ó repartimientos municipales.

Art. 163.º No se propondrán nunca en el presupuesto ordinario mas ingresos de la categoría de los variables que los precisos para suplir la diferencia que haya entre la suma de los fijos y la de los gastos necesarios.

Art. 164.º Serán presupuestos extraordinarios:

Primero. Los que se hicieren para gastos imprevistos, tanto necesarios como convenientes, durante el curso del año económico.

Segundo. Los que se hicieren para gastos de obras de consideración por su entidad y por la cualidad de accidentales.

Tercero. Los que se hicieren para pago de cantidades a que los pueblos fueren condenados por sentencia de tribunales competentes.

Art. 165.º No podrán aplicarse por los juzgados y tribunales las formas del juicio ejecutivo y del procedimiento de apremio contra los ayuntamientos por las deudas de los pueblos. Cuando estos fueren condenados judicialmente al pago de una cantidad, se formará y remitirá a la aprobación dentro del término preciso de diez dias, contados desde el en que sea ejecutoriada la sentencia, un presupuesto extraordinario bastante a que quede cumplida en todas sus partes. La diputación reformará ó aprobará el presupuesto precisamente en los veinte dias siguientes; pero sin alterar la cantidad necesaria para la ejecución de la sentencia.

Art. 166.º Eexceptuándose de lo dispuesto en el artículo que precede a las deudas que tengan constituida a su favor prenda ó hipoteca, en cuyo caso serán exigibles judicialmente en la misma forma que las de los particulares hasta donde alcance a cubrirlos el valor de lo empeñado ó hipotecado.

Art. 167.º Cuando un pueblo no tuviere los recursos necesarios para pagar todas sus deudas, el ayuntamiento propondrá al acreedor ó acreedores un arreglo que concilie la justicia con la posibilidad, incluyendo en el presupuesto ordinario la partida de partidas necesarias, ó formando uno extraordinario segun lo convenido. Si los acreedores se negaren a admitir la propuesta se remitirá el expediente a la diputación provincial para que decida lo conveniente para que tenga efecto el pago. En todo caso quedan exclusivamente al conocimiento de los juzgados y tribunales las cuestiones que puedan suscitarse acerca de la legitimidad y prelación de los créditos, debiendo sujetarse a sus decisiones los ayuntamientos y diputaciones provinciales.

Art. 168.º Los presupuestos extraordinarios se formarán del mismo modo que los ordinarios.

Art. 169.º Todos los años, en su primera sesión ordinaria del mes de agosto, el ayuntamiento constituirá una comisión de presupuestos presidida por el alcalde, y de la que será secretario el ayuntamiento.

La comisión formará el proyecto ordinario en todo el mes de Agosto; de manera que pueda someterlos al examen del ayuntamiento en su primera sesión ordinaria del mes de setiembre.

Art. 200.º El ayuntamiento examinará, enmendará ó reformará el proyecto, celebrando al efecto las sesiones extraordinarias que fuere necesarias, de forma que lo tenga ultimado para antes del 30 de setiembre.

El proyecto de que habla el artículo anterior será examinado, discutido y aprobado en una junta compuesta de los individuos de ayuntamiento, asociado a un número doble de vecinos electores de concejales.

Las sesiones de estas juntas serán públicas.

Art. 201.º El día 1.º de octubre el ayuntamiento en sesión pública extraordinaria que celebrará para el solo efecto de este artículo, procederá al sorteo de los vecinos electores que deben asociarse para la deliberación sobre el presupuesto.

Art. 202.º Para la designación por suerte de estos asociados, tendrá el ayuntamiento preparados dos listas iguales sacadas de la general de electores para concejales, en las que se hallen cada uno de estos colocados por el orden de mayor a menor segun las cuotas de sus contribuciones, las cuales se anotarán a continuación de los nombres respectivos.

Art. 203.º Abierta la sesión, el presidente mandará leer las listas, y el ayuntamiento dedicará de plano las reclamaciones que los interesados hicieren de palabra.

Primero. Sobre haberse incluido ó no indebidamente en las listas algún nombre.

Segundo. Sobre la colocación que en ella se hubiese dado a los electores.

Art. 204.º Concluida esta operación, se dividirá una de las listas en tres partes iguales en número, y siempre por el orden de cuotas de mayor a menor.

Si dividido por tres el número total de electores, resultare un nombre sobrante, lo llevará demas la primera parte de las tres en que se divide la lista; y si sobrasen dos, se pondrá uno en la primera y otro en la segunda parte.

Art. 205.º Cada una de las tres partes de las listas se subdividirá en tantas cédulas como nombres contenga, y estas cédulas, leídas una a una en alta voz, y dobladas por el presidente, se depositarán por el mismo en una urna distinta de las que han de contener las de las otras dos partes de la lista.

Art. 206.º Acto seguido se procederá al sorteo de asociados, sacando de cada una un número de cédulas

igual a los dos tercios de los individuos del ayuntamiento.

Si tomados los dos tercios del número de concejales resultare un quebrado, se sacará una cédula mas de cada urna.

Art. 207.º El presidente leer

tes en granos fueron apedreadas, é incendiadas las fábricas establecidas en el canal, así como los barcos que se hallaban estacionados en el embudo. Una columna compuesta de tropas del ejército y Guardia civil, salió de Valladolid para aquel punto.

En Palencia ha acontecido lo mismo, entregando á las llamas tres fábricas y algunas barcas. Se había publicado inmediatamente el bando declarando la provincia en estado de guerra.

Segun parte del capitán general del 24, á las once y veinte y cinco minutos de la mañana, los incendios y robos se generalizaban en la línea del canal de Castilla.

Por este ministerio se han dictado las disposiciones mas terminantes para la represión de estos escandalosos delitos, y castigo ejemplar de sus autores, en justo desagravio de la ley y la sociedad amenazadas.

«D. Joaquín Armero y Peñaranda, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, capitán general de Castilla la Vieja etc.

En uso de las facultades que las leyes me conceden, de acuerdo con el voto unánime de todas las autoridades constituidas y de los señores jefes y oficiales de la benemérita Milicia nacional, y habiéndome delegado su autoridad el señor gobernador de la provincia, he acordado lo siguiente:

1.º Queda esta capital declarada en estado de guerra con arreglo á las leyes.

2.º En el improrrogable término de media hora contada desde la publicación de este bando, todos los habitantes honrados se retirarán á sus casas.

3.º Todo grupo de mas de tres personas que, pasada esa media hora permaneciere en las calles ó extramuros de esta capital con cualquier pretexto, será dispersado por la fuerza pública.

4.º Los perturbadores del orden en cualquier sentido serán juzgados con arreglo á la ley de 17 de abril de 1821.

5.º Queda al efecto constituido el consejo de guerra que la misma establece en las casas consistoriales de esta capital.

Valladolid á las once y media del día 22 de junio de 1856.—Joaquín Armero.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 5.º

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta celebrada en el día de ayer para la ejecución de las obras de la Puerta del Sol, con arreglo al plano aprobado y condiciones establecidas, declarando adjudicado el remate á favor de D. José Antonio Font, que hizo la postura mas ventajosa, rebajando siete y tres cuartos del 25 por 100 que la Hacienda publica cede á la empresa constructora.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de junio de 1856.—Escosura.—Señor director general de administración.

CORREO ESTRANJERO.

Los despachos recibidos en Liverpool traídos por el *Baltic* confirman plenamente el rumor que había circulado de que la convención de Cincinnati había designado para la presidencia de la unión de M. Buchanan. Se supone que esta elección ha satisfecho á M. Pierce, pero esto no es de creer, si se atiende á lo que ha trabajado, aunque indirectamente por su elección, halagando á las masas y provocando cuestiones que hubieran podido producir graves conflictos. Lo que hay de cierto es que la prensa americana ha recibido con vivas muestras de regocijo. Influirá la entrada de M. Buchanan en el poder para alcanzar las diferencias que existen entre Inglaterra y los Estados Unidos? A primera vista parece que sí, si se tiene en consideración que, mientras M. Buchanan desempeñe el cargo de embajador en Londres, manifestó las mas vivas simpatías por Inglaterra; pero no es este nombramiento en nuestra opinión, una prenda segura de disposiciones pacíficas. Mientras que los hombres políticos de América están en Europa, se hallan bajo influencias moderadoras, pero luego que vuelven á su país, se contagian con las pasiones populares y nacionales.

Así pues la Asamblea que acaba de nombrar á M. Buchanan como su candidato para la presidencia tiene un programa político tan avanzado y tan alarmante para el porvenir como pudiera serlo el del presidente actual. En este programa declaran los demócratas que ha llegado el momento para América de dar tanta importancia á los asuntos exteriores como á los interiores. Se pronuncian abiertamente por el principio de que el continente americano no pertenece sino á los americanos; declaran que por nada en el mundo deben los americanos renunciar á su preponderancia en lo concerniente al pasaje entre los océanos Atlántico y Pacífico, que es precisamente el terreno de la lucha entre los Estados Unidos é Inglaterra.

Hemos hablado estos días con alguna insistencia sobre la cuestión italiana, porque aun cuando ella por sí sea insuficiente para ejercer influencia alguna en la marcha política de los sucesos, sin embargo pudiera servir como punto de apoyo por posteriores planes fructuosos por los revolucionarios. La siguiente proclama que circula profundamente en Italia da una idea del estado de efervescencia en que se encuentra aquel infortunado país.

«A TODO EL ORBE CIVILIZADO.
Le prigionieri mancarono ai vivi
A gli estinti le tombe mancaron.

Potenciados, diplomáticos, protectores de la civilización europea, defensores del orden, como los llamais en vuestras pomposas proclamas, prestad oído á la *solemn* y última protesta, á la voz de todas las naciones civilizadas, invocando á Dios en testimonio de la pureza de nuestras intenciones y de la justicia y santidad de nuestra causa.

Ignorancia, superstición, corrupción sistemática, delaciones, violencias, concusiones, propinaces, cárceles, hierno, patibulos: he aquí los dones que la tiránica dominación extranjera nos presenta con mano prodiga.

Y no contentos con esto, turbaron la tranquilidad de nuestra conciencia, pervirtiendo y desmoralizando á los ministros de Dios.

Lograron que los sumos Pontífices, vicarios de Jesucristo, olvidasen que «su reino no es de este mundo», y que ambicionasen un poder temporal tiránico. Lograron también que el sacerdocio, echando en olvido su carácter, se despojase de la humanidad para vestirse de orgullo, de avaricia y tiranía.

Estrangeros, tiranos y sacerdotes se coligaron, y contráronse para nuestra ruina. ¡Nefando consorcio! Basta conocer el atroz gobierno austriaco en Lombardía, la crueldad ejercida en los ducados é inquisitorial gobierno de los clérigos; los perjurios y ferocidad de los Borbones de Nápoles, para arder en cólera contra tan viles opresores. Millares de hombres torturados, eufuerzos increíbles para recobrar la libertad perdida; todo lo ha intentado la Italia: todo, todo envano!

La impudicia é intrigante diplomacia ha contrapuesto siempre á nuestros justos conatos la hipocresía, y después la fuerza bruta. Las víctimas aumentaron con esto, multiplicáronse los cadalses, y el eco de nuestros quejidos llegó hasta la mas remota tierra. Los magnánimos pueblos de Francia é Inglaterra, comprendieron por fin lo horrible de nuestra posición y nos han dado muestras de simpatía. Mas sus gobiernos, envueltos en las honras tramas de la diplomacia europea, nos bisonjeron con promesas y nos vendieron después con el mayor desdoro; y el Austria, la eterna enemiga de la Italia alcanzó un nuevo triunfo.

A la opresión se unieron el sarcasmo y la infame calumnia. Se nos llamó «revolucionarios» porque queríamos redimir un robo; «demagogos» porque nos resistíamos á ser pisados y degollados, y hasta «irreligiosos» porque pretendíamos hacer prevalecer la verdadera doctrina de Jesucristo.

Dióse mas tarde en la amarga chanza de llamar á los italianos «una palabra geográfica», y á los italianos, ineptos para libres é incapaces de independencia. ¡Miserables!

¡Si! ¡miserables! Falta la última página de la historia de vuestra dominación; hasta entonces no podéis calificar á la inculta Italia y á los italianos sus esforzados hijos. Si; los italianos son valientes, cultos, aptos para gobernar; digalo sino la fama del gobierno provisional del 48, y si esto no os basta, volved los ojos al Piemonte.

En la misera situación en que nos hallábam, hermanados por la comun desgracia, estábamos dispuestos á poner por obra todos los medios de reconstituir la patria.

Mas, la diplomacia del Occidente, alreada con la guerra de Oriente, nos ofreció que nos ayudaría con sus fuerzas si aguardáramos tranquilos el desenlace de los negocios de Oriente. Y nosotros, queriendo evitar derramamiento de sangre y ofreciendo una última prueba de cordura, quedamos con el arma al brazo aguardando el final de la guerra de Rusia.

En marzo se abrieron en París las conferencias; interviniendo en ellas un ministro italiano.—Seguimos esperando.

¡Vana esperanza! También esta vez el maquiavelismo del Austria y la desviada y vacilante política pretendieron adormecernos en el potro.

Mas, ¡vive Dios! No lograrán su intento. Si por humanidad, por horror á la sangre de nuestros mismos opresores hemos sido prudentes y sufridos, y esto se nos toma á ineptia y adormecimiento, y se nos expasera... y queréis sangre... la sangre correrá y en abundancia.

Mas antes de alzarnos como un solo hombre, hemos querido pronunciar la última protesta á la faz del mundo entero y poner de manifiesto lo mismo á los oprimidos que á los opresores: 1.º De qué cosas se quieren desprender los italianos. 2.º Cuáles son sus pretensiones. 3.º Con qué recursos cuentan. 4.º Cuando se pondrán por obra estos recursos.

I.

DE QUE COSAS SE QUIEREN DESPRENDER LOS ITALIANOS.

1.º Los italianos repudian la política encubierta y la diplomacia de hoy día, enemiga capital de la razón y del progreso.

2.º Los italianos rechazan ese parto monstruo del ministro Cavour, comentado por todos, admirado por muchos, y comprendido por muy pocos ó por nadie. Su pensamiento versa sobre el «divide et impera», tan favorable á los italianos como las hoces del rey de Nápoles.

3.º Los italianos rechazan el proyecto sincero ó solapado, de hacer la felicidad de la Italia, mediante un complot austro-papal que nos ponga en el camino del progreso hacia la tumba.

4.º Austria!... *«miserrimam sercitemut pacem apellat!»*

¡La corte de Roma!... No hay que hacerle sino un solo argumento... y el pueblo se lo hará cuanto antes.

Y quién mejor que Luis Napoleón conoce la índole de la corte de Roma? Cuando se alistó en nuestras filas para destruir la tiranía austriaca y clerical, escribía al Pontífice estas palabras:

«La hospitalidad recibida en vuestros Estados no me impide correr á las armas, siendo un deber de la humanidad el ayudar á la destrucción del monstruoso é impio gobierno clerical.»

II.

CUÁLES SON LAS ASPIRACIONES DE LOS ITALIANOS.

«¡Silencio, despotas! ¡Tregua á las imprudentes calumnias!

Los italianos mas enemigos que nadie de todo lo que sea subversivo y anárquico, á todo insulto á las leyes, á la familia, á la propiedad, á todo ultraje á la religión y á la moral, no podemos abrigar sino nobles y purísimas aspiraciones.

Por eso queremos:

1.º Amistad y fraternidad con todas las naciones del mundo.

2.º Que Italia sea de los Italianos.

3.º Que la Italia sea una é indivisible y sea gobernada por un solo gobierno con formas liberales.

4.º Que la ley fundamental de los italianos consagre:

1.º La igualdad ante la ley.

2.º La autonomía del municipio relativamente á la administración local.

3.º La libertad individual.

4.º La inviolabilidad del domicilio y del secreto de la correspondencia.

5.º La inviolabilidad de la propiedad.

6.º La libertad de conciencia.

7.º La libertad de imprenta.

8.º La libertad de enseñanza y de reunión.

9.º La responsabilidad ministerial.

10.º La institución de la guardia nacional.

Respecto á la clase de gobierno, los italianos prescinden de esa cuestión así como hacen abstracción de personas. Los Papas empero que vuelvan á sus sedes, pesquen almas para el cielo, pero no tiranicen los cuerpos.

III.

CON QUÉ MEDIOS PODEMOS CONTAR LOS ITALIANOS PARA CONSEGUIR NUESTRAS ASPIRACIONES.

Los medios de redención nos los ha dado con mano prodiga la naturaleza; la valiente nación española nos ha enseñado el método seguro de redimir la patria. Estos medios son los Apéninos. Es allí donde el portentoso «sincretismo» de los soldados italianos debe escribir la pagina mas gloriosa de la historia moderna: allí es adonde millares de hombres armados se lanzarán para dar la batalla decisiva contra los tiranos.

Excepto el territorio sardo, en el resto de Italia que los montes se cubran de guerrillas organizadas segun el sistema español. Y estas mandadas por jefes de prestigio obrarán á golpe seguro, estando ya separadas, ya reunidas, como lo exija el caso.

Concedores de los lugares, dueños de inaccesibles posiciones; apoderados por el país, al fufido de las campañas, treando á rebato, derrotaemos las tropas de línea austriacas, todos los satélites del Papa-rey, todos los mercenarios del Borbon; y ¡ay si las demas naciones impelidas por la infernal diplomacia no se contentan con ser meras espectadoras de esta suprema lucha y reuelven sus armas contra nosotros; ¡ay!

Nuestro partido está ya tomado: la guerra de España, el incendio de Moscú están presentes á nuestra mente con todos sus episodios.

Reduciremos á cenizas nuestras mas brillantes ciudades, nuestros célebres monumentos; devastaremos nuestros mas fértiles campos y dejaremos detrás de nosotros los vestigios de la destrucción y del esterminio.

Sin distinción de edad, de sexo ni de posición social, todos, todos seremos soldados, atacaremos con toda clase de armas y con furiosa desesperación á los nuestros vandálicos que osen pisar nuestras fronteras y conculcar el santísimo derecho de gentes.

Montes de cadáveres elevarán mas los montes, torrentes de sangre correrán por la llanura.

Entonces si que podrá llamarse á la Italia «tierra de muerte»; pero no todos los cadáveres serán italianos. El que visite nuestros campos de batalla notará con sorpresa que al rededor de cada italiano muerto hay por lo menos veinte muertos extranjeros.

Ellos lo habrán querido!

IV.

CUÁNDO SE PONDRÁN EN EJECUCIÓN LOS MEDIOS DE CUMPLIR LAS ASPIRACIONES DE LOS ITALIANOS.

El *sincretismo*, prodigiosamente formado, nos pone en disposición de valernos de nuestros medios cuando queremos; y lo que únicamente debemos ocultar es el momento de empezar.

No se censlen los despotas en prevenir la insurrección con nuevas prisiones y nuevos suplicios. ¿Podrán prender y fusilar á todos los italianos?

Hasta hoy hemos contemplado por las razones arriba expresadas. Después de la declaración de esta *solemn* y última protesta, esperamos que la diplomática reflexión sobre todas sus antiguas y recientes culpas y obra una vez siquiera con justicia con respecto á Italia.

Pero si esta esperanza se defrauda, no tardaremos un momento en emprender la obra de nuestra redención; ya ha llegado el tiempo.

«¿Quien no quiera la paz tenga la guerra.»

Potenciados, diplomáticos, protectores de la civilización europea, defensores del orden como los llamais en vuestros pomposos edictos; ¡pensadlo bien!

Los días de los usurpadores y de los despotas están

«contados»; la medida de sus crímenes está ya llena.»

—Manc, Theel, Phares.—Italia, junio de 1856.»

El Monitor francés publica hoy el proyecto del Senado. Consulta relativa á la regencia del imperio. El emperador es menor hasta los diez y ocho años. La regencia pertenece de derecho á la madre, á no ser que el emperador disponga otra cosa. A falta de la madre ó de un regente nombrado por el emperador, es regente de derecho el primero de los príncipes franceses, por órden de herencia á la corona. A falta de estas condiciones, el Senado nombra al regente, á propuesta del consejo de regencia. No se debe confundir la regencia con la tutela del menor que pertenece á la madre. El regente no puede ser tutor del menor. El que sea regente ejerce la autoridad imperial, excepto cuando se trate del casamiento del emperador, de las declaraciones de guerra y los tratados de Paz y de alianza, y de los senado-consultos orgánicos, todo lo cual se deberá someter al consejo de regencia. El documento público por el cual nombre el emperador un regente, deberá ser dirigido al Senado, viviendo el emperador.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«Londres 19 de junio.—El *Steamer Baltic* ha entrado anoche en Liverpool, viniendo de New-York. Las últimas noticias que trae este paquete son del 7 de junio. Confirman el hecho anunciado ayer por el *Times*, como un rumor, de que la convención democrática de Cincinnati ha proclamado á M. Benhaman, antiguo ministro de los Estados-Unidos en Londres, como candidato para la presidencia en las próximas elecciones, y á M. Brukenridge en clase de candidato para la vicepresidencia»

Se aseguraba que M. Pierce, el actual presidente, aprobaba esta elección que había causado una satisfacción general en la prensa americana, la cual se encuentra generalmente opuesta á una guerra con Inglaterra.

El *Times* publica un artículo en el que apoya la elección de M. Buchanan, quien considera que al fin pondrá término á la política agresiva de los Estados Unidos con Inglaterra.

VIENA, jueves 49 de junio.—La *Gaceta de Viena* publica el discurso de despedida del emperador á los obispos. S. M. promete que se pondrá en ejecución el Concordato y que se llevará á efecto los deseos de los obispos mientras lo permitan las circunstancias.

El emperador espresa, al concluir, el deseo de que los pueblos puedan gozar de los bienes temporales sin perder los espirituales.

M. de Bourqueney fué recibido ayer en audiencia solemne por el emperador.

El diario semi-oficial de Turin está muy desanimado por la nota de Lord Clarendon. No se pensaba que se dejaría abandonada á Italia tan pronto.

Berlin, 19 de junio.—Se han preparado algunas reformas estereotipadas en San Petersburgo. Se ha convocado un sínodo para organizar las negociaciones con Roma.

La destrucción de las fortificaciones de Kars por los rusos antes de entregar la ciudad, se ha confirmado.

Ha llegado aquí el archiduque Fernando y el secretario de Estado de Montenegro, Sr. Milorad, portador de documentos diplomáticos.

HAMBURG, 19 de junio.—El presidente superior del círculo de Altona, baron Schim-Plesse, que acaba de ser destituido, es el jefe de la oposición holsteína; así pues esta destitución ha producido la mas viva impresión.

Tuiste, viernes 20 de junio.—Las noticias de Constantinopla llegan hasta el 13 de junio. Se esperaba la solemn promulgación del hatt-y-humayun.

Kipris-Bajá parece ser el designado como embajador de la Puerta cerca de la corte de San Petersburgo.

Los turcos han atacado y herido en Tenedos al hijo del agente consular de Austria.

Jeruk-Khan va á Paris, como embajador del Shah de Persia.

Se lee en el *Express* de Londres, del 19 de junio: «Además de las tropas que van á Alafax, al Canadá y á la Nueva-Escocia, cuatro regimientos de infantería y seis baterías de campaña, han recibido órden de estar dispuestos á marchar para el mismo destino. Se dice que el gobierno está de ánimo de reforzar el ejército en las colonias de la América del Norte con los destacamentos de las legiones alemana y suiza.»

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 25 de junio de 1856.

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior quedó aprobada acordándose que constasen conformes con la mayoría en la votación de ayer respecto de la proposición del Sr. Calvo Asensio, los votos de los señores Rodríguez (D. Vicente), Patiño, Hazaña, Campomayor, Perez (D. Tomás), Nocedal, Mariategui y Galvez Cañero.

Se mandaron repartir 300 ejemplares que remitía el gobierno de los presupuestos del año actual y seis meses del año 57.

El Congreso quedó enterado de los objetos de que se habían ocupado las sesiones en su reunión de ayer. Se dió cuenta de las peticiones presentadas en el anterior que comprenden desde el núm. 4.289 al 1.295.

Se leyeron y se anunció que se imprimirían dos dictámenes concediendo dos pensiones á la viuda del señor Hormaechea, catadrático de término en la universidad central y á doña Mari-Isa Nalda Velazquez.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Antes de leer á las Cortes un proyecto de ley que voy á someter á su deliberación, les diré que la tranquilidad material está restablecida en Valladolid, Rioseco, Palencia y en el resto del distrito. El último parte que tengo en la mano es del día 24 á las seis y media de la tarde. Gran número de criminales, con el auxilio de la fuerza pública y Milicia nacional han sido entregados á los criminales. En Valladolid hay ya causas falladas á todo de fallarse, y las Cortes recibirán muy pronto la noticia de algun escarmiento doloroso, pero necesario en estas circunstancias. El último parte del capitán general de la hora que he leído es el siguiente. «Continúa la tranquilidad y el Consejo de guerra funcionando sin cesar, muy pronto se toarán los resultados.»

Acto continuo leyó y pasó á las sesiones para el nombramiento de comision un proyecto de ley para sacar á pública subasta la conduccion de la correspondencia de Ultramar.

El Sr. GUELL Y RENTE: Pido la palabra para hacer una pregunta al señor ministro sobre los sucesos de Valladolid.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. GUELL Y RENTE: Señores, el Congreso tiene ya noticia de los acontecimientos de Castilla la Vieja y de la quema de algunas fábricas de harina en Valladolid, Palencia y Rioseco. No quiero saber la causa de esos molinos vandálicos: no quiero conocer la mano que los ha dirigido. Espero que muy pronto los tribunales habrán hecho un gran escarmiento que vindique la civilización española y contenga para siempre la ferocidad y la barbarie; pero urge á los diputados de Castilla saber qué piensa hacer el gobierno para resarcir á esos propietarios de las grandes pérdidas que se les han causado.

Señores diputados, la ley garantiza la seguridad individual y las propiedades de los ciudadanos, y el gobierno debe velar día y noche por el cumplimiento de la ley. Por eso los pueblos pagan sagradamente sus contribuciones, y por eso están dispuestos á hacer cuantos sacrificios se les pidan por tener gobierno. Pues bien: si acontecen esos molinos, esas terribles sublevaciones; si los propietarios tienen que sufrir á causa de ellas tan grandes pérdidas; si las autoridades no han previsto esos conflictos; si no han estado á tiempo para remediarlo, si no se ha convenido en los momentos oportunos el medio de atajarlos: estos perjuicios y daños deben ser pagados á los desgraciados propietarios que trabajan confiados en el amparo de las leyes y en la seguridad de que las autoridades les daban la debida protección y garantía.

Señores, esto es muy grave, y si no se pone remedio á esto será necesario que así como hay establecido sociedades de seguros contra incendios y naufragios habrá que establecer en España otras contra los molinos y contra la falta de precaución y debilidad de las autoridades de las provincias. Yo creo, pues, que el gobierno está en el caso de fijar su atención en el medio de indemnizar á los propietarios que han quedado arruinados por la mano de esas turbas que han

causado un día tan grande de luto y de desolación á las ricas y tranquilas provincias de Castilla.

El señor ministro de la GOBERNACION: Pregunto al señor Güell qué piensa hacer el gobierno para resarcir los daños y perjuicios sufridos por los propietarios de Castilla la Vieja á consecuencia de los deploables molinos apenas terminados en aquella provincia: ¿qué piensa hacer el gobierno? Pensar en esto, porque en el momento de la batalla la cuestión es vencer al enemigo y cuando la paz se ha restablecido entonces se pien a en reparar los males que ha causado la guerra. Ahora el gobierno piensa exclusivamente en castigar á los que han delinquido y hacer que tales crímenes no se reproduzcan.

Hadicho S. S. que aquí pagamos contribuciones para tener gobierno, y que cuando este no alcanza á preservarnos de ciertos males, es preciso que los resarcamos. Señores, al gobierno y sus delegados se les puede exigir la prevision humana, pero no la divina. Pero hay mas: muchas veces sucede que se previenen acontecimientos de esa especie y las leyes no dan medios de prevenirlos. No hay que olvidar la clase de gobierno en que vivimos. En el año 54, ¿no veia aquel gobierno sobre sí el golpe que acabó con su existencia política y no halló medios de prevenirlo? Hay circunstancias superiores á los hombres. ¿Dónde está la ley que imponga al gobierno y á sus empleados la responsabilidad de daños y perjuicios fuera de aquellos casos en que han faltado á sus deberes? ¿Cómo he de juzgar la conducta de las autoridades de Valladolid si empiezo á ver los acontecimientos á la sombra densa del humo de los incendios? Si alguna autoridad ha faltado será entregada al tribunal competente, y este la impondrá la pena que merezcan las leyes.

No sé, porque no quiero prejuzgar nada, si en una ley de órden público convendría ó no imponer cierta responsabilidad pecuniaria á determinadas personas y localidades. Hoy por hoy no puedo decir nada en esta materia; y resumiendo diré que el gobierno no ha podido hasta ahora ocuparse de los medios convenientes para el resarcimiento de daños y perjuicios. Esa es una cuestión que merece estudiarse y la estudiará el gobierno.

Los señores Güell y ministro de la Gobernacion reafirmaron.

El Sr. CALVO ASENSIO: Dijo ayer el señor ministro de la Gobernacion, segun los partes recibidos, que habia tendencias á que se propagase esa escuela de vandalismo, que ha aparecido en Castilla por todo el reino. Como esto debe ser hijo de un plan maquiavélico y endemoniado: como es muy posible que la sociedad española esté amagada de un conflicto general, es preciso que el gobierno tenga presente que el pretexto que ha servido para conmover pueblos que nunca han dado motivos de escándalo al país se emplee en otra parte. La cuestión de subsistencias es la que ha dado margen á esos sucesos. Estamos avanzados á una suspensión de sesiones: el patriotismo impone grandes deberes á los diputados y al gobierno y sería muy lamentable que hoy nos ausentáramos dejando en tela de juicio el resultado de esos acontecimientos que pudieran prolongarse y Dios sabe hasta donde pudiera llegar. La cuestión de subsistencias es urgente y es preciso que el gobierno demuestre ante las Cortes y diga qué piensa hacer para evitar esos males tanto en las provincias donde el incendio ha aparecido, como en otras que pudiesen estar amagadas. Si es preciso tengamos un poco de paciencia, no suspendamos las sesiones y llamemos á nuestros compañeros que están ausentes. La cuestión de subsistencias es necesario resolverla. Al gobierno le toca la iniciativa pues es el que tiene mas medios de conocer los medios de evitar esos males. El gobierno y las Cortes tienen el deber de resolver esa cuestión de la manera que cuadra al patriotismo y al honor de todos los representantes del país. Tranquilizados de que el pueblo y para esto es preciso conocer cual es el pensamiento que abriga el gobierno convenido como debe estarlo de que en cuestiones de esta especie tiene siempre el Parlamento á su lado á fin de evitar escándalos, excesos y perturbaciones.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno tiene la convicción de que en cuestiones de esta especie siempre estará á su lado el Parlamento, y agradece al Sr. Calvo Asensio la ocasión que le presenta de poder decir lo que ha hecho y lo que hay respecto de la grave cuestión de subsistencias.

Ya hace tiempo que en nuestro país, por causas de todos conocidos, los artículos de primera necesidad han tomado un valor que no ha sido conocido hasta los últimos tiempos. El gobierno para proceder con el pulso y conocimiento debido en un asunto de tanta gravedad, ha pedido los datos necesarios á las autoridades de las provincias. Con exactitud tiene noticias hoy de 13 provincias, y solo en otras hay temores por conocer en las demas hay subsistencias de algunas regiones, y la cosecha actual se presenta en algunos puntos buena, en otras regular y en otras no inspira temores. Es verdad que se han subido los precios de los cereales, pero tambien lo es que se han publicado y triplicado los precios de los jornales. Hay que tener presente tambien el gran número de obras que se han emprendido, lo cual hace que no falte trabajo á las clases menesterosas.

El gobierno está conforme con el Sr. Calvo Asensio en cuanto a que no se suspendan las sesiones porque el gobierno tendrá mucha mas fuerza estando las Cortes reunidas y se podrán concluir algunos asuntos pendientes. Así se constituirá antes el país, tendrá este sus leyes orgánicas y saldremos de este estado en que tantas dificultades se presentan al gobierno.

El Sr. NOCEDAL: Pido que se lea el art. 114 del reglamento. (Se leyó.) En virtud del derecho que me concede ese artículo del reglamento pido á las Cortes, y deseo que conste, pido á la mesa que se salve en el acta del día mi voto contra todas las pensiones que ayer se concedieron á los que han tomado parte en actos de rebelión, sedición y amotinamiento contra el gobierno y las autoridades constituidas. Es cuanto me ocurre decir respecto á los sucesos de Valladolid y para que á nadie quede duda de las pensiones á que me refiero, pido á la mesa se sirva dar lectura á las que ayer se concedieron por actos de rebelión y que están señaladas en el acta con los números desde 4 en adelante, á fin de que vea todo el mundo que en los momentos en que ruge la tormenta en las provincias de Castilla, las Cortes, llenas de patriotismo, pero siguiendo un camino, á mi ver equivocado, conceden pensiones á los rebeldes, y así se puede comprender qué espíritu libertador surge en la sociedad española que hace levantar las clases pobres contra las clases ricas.

El señor secretario marqués de la VEGA DE ARMILLO: Segun el art. 144, cuya lectura ha pedido el señor Nocedal, no habiendo estado presente en la votación de esas pensiones, no puede S. S. salvar su voto.

El Sr. CALVO ASENSIO: Pido la palabra, señor presidente, porque se han impugnado leyes votadas por las Cortes y es preciso decir...

El Sr. PRESIDENTE: No hay palabra.

El señor ministro de la GOBERNACION: Reclamo mi derecho como ministro, y ruego al Sr. Calvo Asensio que me perdone; yo tengo derecho á hablar, y me parece no quedarán descontentos los que quieren usar de la palabra.

Yo soy aquí tan representante, tan defensor de los principios de órden y de gobierno como de los principios liberales con los cuales vivo y combato; y cuando digo yo, digo yo, es un momento de orgullo de

2.º Autorizando al gobierno para otorgar a la sociedad valenciana de Fomento la concesión de una línea de ferrocarril que partiendo de la de Almansa y pasando por Castellón y Tarragona empalme en Barcelona con la sección que vaya a terminar en la frontera de Francia.

3.º Autorizando al gobierno para otorgar la concesión de un ferrocarril desde Aranjuez a las minas de carbón de Henarejos.

4.º Declarando exento del pago del derecho de arancel el órgano destinado a la iglesia del Cenico.

5.º Declarando no estar sujeto a reelección el diputado D. Ambrosio González.

6.º Concediendo una pensión anual de 1.600 rs. vn. a doña María, doña Antonia y doña Teresa Rumi y Fuentes.

7.º Concediendo una pensión de 6 rs. diarios a doña Francisca Valcárcel.

El Sr. PRESIDENTE señaló para la orden del día de mañana el dictamen sobre devolución al ayuntamiento de Mequinenza de 20.000 rs. que se le impusieron al pueblo en 1845; sobre arreglo del notariado; sobre creación de un subgobierno en la isla de Menorca; el dictamen exigiendo la responsabilidad al ministerio de 19 de septiembre de 1853 presidido por D. Luis José Sartorius; pensiones y demás asuntos pendientes y levantó la sesión a las seis y media.

CRONICA GENERAL.

Concierto.—Con motivo de la llegada a esta corte de la señora Fabanti, célebre cantante inglesa, que durante el último invierno ha hecho la delicia de los delirantes barceloneses, tuvo lugar anteayer un improvisado concierto en casa del señor Catalá, al cual concurrieron varias notabilidades filarmónicas.

La simpática hija de Albion, en cuyo obsequio se había dispuesto esta reunión, tomó parte en el concierto cantando con una precisión y estilo admirables el aria Rossini del *Barbero* y el rondó final de la *Cherubín*. Las condiciones acústicas del local donde tuvimos el gusto de oír a la no son por cierto las más apropiadas para poder juzgar el mérito de una artista, cuya voz, por lo prodigiosa de su extensión, así como por su buena calidad, no puede valorarse sino en un coliseo de primer orden. Pero a pesar de este gran inconveniente, pudimos notar que tanto por su escuela de canto como por la maestría con que emite, recoge y modula su voz y la espresión, y natural verdad con que siente y hace sentir, consiguió siempre hacerse oír con el entusiasmo con que se hizo aplaudir la noche de anteayer.

Pero no queremos anticiparnos. Si nuestras noticias son exactas, la señora Fabanti cantará la temporada próxima en el teatro Real, por lo cual parece que han mediado ya algunas indicaciones, y ocañon tendrán entonces nuestros lectores para apreciar el indubitable mérito de esta artista, a quien auguramos gran cosecha de aplausos y una lisonjera acogida del galante y entendido público madrileño.

Vita bona.—Bueno sería que los alcaldes de barrio se desajen ven de cuando en cuando por las calles de la coronada villa, particularmente de noche, con objeto de averiguar las ocupaciones que obligan a desvelarse a ciertos perillones que se preste de pedir limosna o lumbre para el cigarro, detienen y persiguen al desventurado transeúnte que tiene la desgracia de tropezar con ellos.

Como la prudencia aconseja que vale más remediar que castigar, insinuamos muy eficientemente en que se vigile de cerca la *vita bona* de tales ciudadanos, pues aunque el Sr. Escosura ha asegurado que *ya tienen pan los pobres*, pudiera suceder que algunos no se contentasen con pan solo, y por lo tanto el que quita la ocasión quita el peligro.

Palos y estroques.—Anteayer mañana hubo una marimorena en la calle del Príncipe, en que jugaron a diestro y a siniestro los palos y las estrocas.

Ignoramos los resultados: solo sabemos que los uruguayos los ignoran también.

Predicar en desierto.—En prueba del profundo sueño en que yace sumido el Sr. Ferraz, las cubas de la villa estaban regando en el Prado el día de San Juan muy cerca de las ocho de la noche. Está visto que

atiene ojos y no ve, tiene oídos y no oye.

Anuncio.—El famoso vizconde de Cuba la Nueva, cuya historia conocen ya nuestros lectores, acaba de llegar a esta corte de regreso de su expedición artística a Cienfuegos, Pinar, Gelafo, Alcorcón y Vallecas. Según se nos ha asegurado, permanecerá en Madrid hasta que quede terminada la gran fábrica de papel de estraza que piensa construir en uno de los sitios más céntricos de la capital. Parece que hay ya alistados una porción de obreros. Bravo! Ya tienen pan los pobres.

La unión.—La sociedad dramática que con este título ha celebrado últimamente sus reuniones semanales en el teatro de Lope de Vega, se ha trasladado al de Capellanes, en cuyo salón principal se han hecho con este motivo reformas de consideración.

Desgracia.—Anteayer ocurrió una lamentable en la calle de Alcalá. Según pudimos comprender, un hombre fue atropellado por un caballo, recibiendo tan fuerte golpe, que conducido a una barbería de la calle de Peligros, espiró a los pocos momentos sin haber podido recibir la extremaunción. Parece que la víctima era un maestro carpintero, y que el ginec autor del atropello no pudo ser cogido.

Pereza.—Se quejan algunas personas de lo poco celosos que son ciertos carteros en el reparto de la correspondencia.

No creemos que costase tanto el avivarlos.

Valores.—La recaudación obtenida en el ministerio de Fomento por los recargos autorizados en la ley de 19 de junio de 1855 para atender a las obras del canal de Isabel II, en los días 14 al 20 del actual, ha sido de 147,364 rs. 31 céntimos.

Sea Vd. nacional.—Dirigiéndose el lunes por la tarde a las siete un miliciano nacional a dar aviso de no poder asistir a la guardia para que había sido citado por hallarse enfermo, y al pasar por la calle de la Pasión, fue acometido de un vómito de sangre, quedando muerto en el acto. El alcalde de barrio mandó depositarlo en la parroquia de San Millán, y según se ha asegurado, parece que la indisposición le provino de haberlo tenido de ejercicio en uno de estos últimos días y a las horas de más calor. El infeliz era casado y con familia.

Tendrislo entendido.—Recentemente se ha demostrado por numerosos ensayos, que el vapor de agua corta instantáneamente los mas violentos incendios, dirigiendo un chorro de este fluido a los puntos en que el fuego es mas activo.

Pension.—El general don Fermín Iriarte ha obtenido la pensión de la cruz de San Hermenegildo por el turno que al efecto se lleva en la escala de dichas pensiones.

Timbre.—El lunes quedó establecida la oficina para el timbre de los periódicos de esta corte en un departamento especial de la fábrica del sello. Las horas señaladas para el recibo del papel blanco, serán por ahora de ocho a doce de la mañana, y para la devolución del timbrado y pago de derechos de doce a tres de la tarde.

Estado sanitario de Madrid.—Aunque el primer día de la presente semana fue nebuloso, con lluvias, lloviznas y suaves brisas, pues que el termómetro de Reaumur a las cinco de la mañana señalaba cero, siguiendo con poca variación en los dos siguientes, mejoró luego el tiempo, despejándose la atmósfera y subiendo la columna termométrica hasta 24°. El barómetro continuó a la misma presión de 26 pulgadas y 4 líneas, y los vientos reinaron al principio del N. E. y N. O., saltaron luego al S. O. y al

S. E., con calajería y nubarrones mas o menos densos.

Nada de particular ofrecieron las enfermedades reinantes, las que pueden reducirse a calenturas inflamatorias, gástricas y reumáticas; a intermitentes tertianas, cuartanas y erráticas; y a dolores nerviosos y artísticos.

Observáronse algunos casos, sin duda por los cambios atmosféricos repentinos, de pulmonías, pleuresías, pleurodinias, diarreas, disenterias, y alguno que otro flujo sanguíneo, procedentes de las mucosas, de los bronquios, pulmones y tubo digestivo.

Todavía no ha desaparecido por completo en los niños la tos ferina ni el sarampión, observándose en algunos, diarreas, consecutivas al trabajo de la dentición en unos, mientras que en otros proceden de irritaciones gastro intestinales.

El curso, regularmente fatal, de las enfermedades crónicas, entre las que debe hacerse especial mención de las tisis, hidropesías, afecciones orgánicas del corazón, catarros de todas especies, parece como que ha quedado estacionario. Así es que las defunciones de esta semana han sido por fortuna no en excesivo número.

Se ha mandado conducir a las Atarazanas de Sevilla 10.000 quintales de azogue de las minas de Almadén. La conducción se hará por subasta, y esta se verificará el día 28, bajo el tipo de 28 rs. quintal.

También en Tudela han causado las aguas grandes daños a los olivos, sembrados y viñas.

El Ebro, salido de madre por la afluencia de los otros ríos que en él desaguan, pues la lluvia ha sido general en muchas provincias, ha causado pérdidas enormes en aquellos campos y los de la vega magnífica que recorre hasta Tortosa.

La compañía franco-americana va a establecer muy en breve, por medio de sus magníficos vapores, un servicio regular entre el Havre, Cádiz, la Martinica, la Guadalupe, la Habana y Nueva Orleans.

Los mozos de tahona se han reunido en Málaga, como lo habían hecho los tejedores, con objeto de reclamar aumento de jornal. Veremos que resultado tienen estas reclamaciones.

A una legua de Villasequilla, en la provincia de Sevilla, fueron últimamente acometidos los viajeros por seis ladrones, que atándolos de pies y manos, les robaron algun dinero y otros objetos que llevaban. Los mismos bandidos han hecho después otros robos, y se dice que en Cabeza de Buey se ha organizado una partida de doce hombres de mal vivir, que traen aterrorizada la comarca.

A regresado a Barcelona y se ha encargado del gobierno militar de la misma, el señor Bassols.

Ha muerto en Viena de edad de 75 años el baron de Siria, banquero y propietario. Este señor era considerado como el hombre mas rico del mundo. Su propiedad ha sido estimada en veinte millones de duros.

De Torrella de Mongri escriben el 18 lo siguiente:

«Ayer fuimos sorprendidos con una riada sumamente extraordinaria en el Ter, cuyos estragos habrán producido la consternación y la miseria a infinidad de familias. Desviado de su curso por la parte de Canal de Vergos inundó aquellos campos y los del llano de Ulla, arrastrando muchas de las gavillas y haces que los pobres labradores acaban de amontonar, e inutilizando los sembrados de estivales, y no pocas de las mieses que aun habian de segarse.»

El astrónomo de Aragon escribe dándonos las mayores seguridades de que el cólera no volverá a España hasta 1876. De aquí a entonces queda tiempo para hacer acopio de azúfre y mastranzos los que piensen llegar a aquella fecha.

En la provincia de Oviedo vale ya la fanega de escanda a 16 rs. Agrégase a esto la cose-

cha del maíz perdida casi por completo; perdida también la patata en todas partes, y perdida la poca manzana que habia florecido; tres artículos importantísimos, y estamos por decir, los primeros de la producción indígena.

El sábado 21 maniobraron delante del capitán general de Valencia todas las tropas que guarnecen aquella capital. Las maniobras fueron ejecutadas con la mayor precisión y exactitud ante un inmenso concurso que acudió a presenciárselas.

El célebre Garibaldi se ha hecho decididamente agricultor, establecido en la Cerdeña en una pequeña posesión de su propiedad, ha acrecentado su fortuna en el comercio del guano.

En el vecino reino de Portugal, se han prohibido las corridas de toros de muerte: solo podrán ejecutarse capeadas.

El 21 salió de la Coruña para recorrer varios puntos de la provincia el gobernador civil, dirigiéndose desde luego por Santiago a Noya.

TOROS.

La corrida de toros verificada en la tarde del martes, sin ser de las mas sobresalientes, fué bastante igual. El ganado en general cumplió: hubo tres toros bastante codiciosos y de buena sangre, aunque ninguno seco. El tercer bicho se presentó en el redondel boyante y con bravura, pero después de tomar 8 ó 10 puñayazos se quebró una pierna por la cañilla de la pezuña; se hicieron por tanto impracticables (en buena lid) las suertes de los otros dos tercios de pelea y el público *desafordadamente* que el toro fuese llevado al corral; el jurado convino con los peñoneros y el animal salió entre abestros. Los picadores merecen en general de censura, porque mas bien parecían que estaban en un herradero que en la plaza.

Los banderilleros medianos, a excepción del Regatero y Domingo que estuvieron inmejorables con los palos y con el capote. Citáremos, porque es digno de ello, un par alsego que cogió Domingo, y dos aguantando su compañero Angel; este muchacho cuando llega a la cabeza del toro se cree demasiado, y es tanto lo que se ciñe al peligro, que causa admiración verle salir ileso. Modere V. la fuerza de la sangre, Sr. Regatero, no lo quisiéramos tuviera V. un perance.

Hablamos de los espadas, advirtiendo anticipadamente a nuestros lectores que los alientes que ofrecía la corrida que estamos describiendo eran: el buen recuerdo que en la anterior habia dejado el matador Dominguez (Desperdicios), y la novedad de presentarse de segundo espada el tan alafamado D. Gil, cuyas proezas por Sevilla y Cádiz son tan conocidas de... los andaluces y de si mismo.

Otras plumas mas autorizadas que la nuestra han juzgado ya a Dominguez: nosotros, sin embargo, emitimos nuestra opinion acerca de este simpático diestro, a la par que de su compañero Gil de (....) y Lagitigas. La palabra *glorias* se nos ha quedado en el fintero.

Dominguez es sereno y valiente hasta donde no se puede pasar; desafia y recibe a los toros con firmeza y seguridad; anda siempre muy cerca de la cabeza; tiene unas facultades extraordinarias y una modestia sin igual, a la par que es digno y mesurado para con el público. En esta corrida recibió una completa ovación, porque hizo todas las suertes del toreo fino: arrancó a volapié desde corto y engaladó; recibió como en el arte se recomienda, y aun descabelló, (si bien esto no lo consideramos como suerte de matador) con acierto y oportunidad. ¡Lastima que la mano izquierda no sea de la defensa y poder que la de Cayetano Sanz, pues entonces este diestro se pondría a la altura de los primeros hombres del toreo! Sin embargo de lo mucho que nos ha gustado, todavía no responderemos de lo que podrá hacer con toros que no dejen armarse a estén muy descompuestos de cabeza. Alá veremos.

D. Gil es un muchacho con mucha afición y conciencia mas de lo que puede. Era la segunda vez que se presentaba como torero de cartel a la Plaza de Madrid y ardía en deseos de volver por su reputación (de to-

tero), que tan mal parada quedó en la corrida de beneficencia verificada el año 1852, pero a fuer de imparciales diremos que el olmo no puede dar peras. Sus facultades son muy escasas. Sus conocimientos teóricos bastantes, pero los prácticos muy cortos. En la muerte de su primer toro estuvo algo regular pues aprovechó un momento preciso, para darle un volapié muy bueno, siendo un vicho de algun cuidado. Pero en la fuerza de los otros dos que le cupieron, allí fué donde nuestro querido D. Gil rindió sus armas y sus fuerzas, al contrario. Renunciamos a describir lo que vimos porque no queremos recordarle lo que quizá él no recuerda. No podemos sin embargo por menos de decirle que en otra corrida que trabaje (si trabaja) procure estar mas cerca de los toros, porque así rematará mejor las suertes.—Murieron 11 caballos y la entrada fué un lleno.

COMUNICADO.

Señor director del OCCIDENTE.—Muy señor mío: En el número de ayer de su apreciable periódico he leído un comunicado de los señores Estruch y Maristany en el que contestando a un artículo de esa redacción sacan a cuento mi pobre nombre, siendo así que no solo no tuve parte como Vd. sabe muy bien, en el artículo mencionado, sino que ni siquiera le habia leído. Si he venido a Madrid y si he tenido la honra de hablar al Excmo. señor duque de la Victoria, ha sido para un negocio de mucha mas consideración por cierto y de mucho mas interés para las provincias catalanas que el que aquí puede haber traído a los señores citados. Respecto al asunto del ferrocarril a que dichos señores aluden, debo manifestar que ya la *Corona de Aragón* ha emitido sus ideas sobre el particular, de la manera que ha creído conveniente, y en cuanto a los documentos y datos de que aquellos señores hacen mención, es cosa que no comprendo y que no sé a que se refiere. Cuando los Srs. Estruch y Maristany hablen claro y sin reticencias contestaré su aft. S. S. Q. B. S. M.

VICTOR BALAGUER.

Madrid 25 de junio.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

Santos Juan, Pablo, hermanos, y Pelayo, mártires. CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Justo, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde solemne procesion con el Señor Sacramento.—El culto a todos mis misterio será en los templos y forma que estos mis jueves.—En la iglesia de monjas del Santísimo Sacramento se celebra función a San Juan y San Pablo, hermanos, habiendo misa mayor con S. D. M. después a las diez.—Continúa en Santo Tomás el devoto ejercicio del mas del Corazon de Jesus, al anocheecer.—Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, habrá por la noche ejercicios.

TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche.—A beneficio de la primera actriz doña Adelaida Latorre.—Sinfonía.—La zarzuela en un acto *El estreno de una artista*.—La zarzuela en dos actos *El pastor de la Roja*.—Acto segundo de Moreto.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materias y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUXILIAR, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCIÓN DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor, y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

EL DIRECTOR DE LA EMPRESA DE DILIGENCIAS titulada *La Andalusí*, desde Madrid a Granada, Málaga y vice-versa tiene el honor de manifestar al público, para evitar cualquier duda o equivocación, que esta no tiene conexión alguna con la otra de *Las Postas Andalusí* desde esta misma corte a Sevilla, de la cual se halla independiente en todo.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos o en sellos de franqueo.

LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTÁSTICO-RELIGIOSA, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el afortunado poeta lírico D. Antonio G. del Canto. Se vende a 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan a venta las colecciones siguientes: el Boletín de la ciencia. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Heraldico. La Posdata. El Guirigay. El Labriego. El Zurrado de 1820. Frai Gerundio. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotro. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huracán. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 a 1814, de 1820 a 1823, y de 1834 hasta la presente legislación y hasta setenta clases de colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos. (S.)

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente a las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañando alternativamente de un figurín de modas, gravado e iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, o otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela u ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo a las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas o abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordas en canamazo.

PRECIO DE SUSCRICION.

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El periódico sin figurín y con los dibujos de labores o con la música sola.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de moda doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecutará en París, y diferente de los otros que circulan en España. Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Matheu; L. Lopez, calle del Cámen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias se las principales librerías o con libranza al administrador del periódico.

GRAN FABRICA DE LICORES DE LOS SEÑORES Nogara y compañía, calle travesía del Conde Duque, núm. 7.

En esta fábrica que acaba de montarse bajo la mas ventajosa condiciones, y cuyos productos pueden competir con lo mejor que de su género se recibe del extranjero, hay ya a la venta la siguiente variedad de licores:

Botellas sueltas de cuartillo y medio.

Andaya. 10 rs.
Coñac. 16
Marrasquino. 16
Noyó. 10
Rosa blanca y de color. 10

Botellas por docenas de cuartillo y medio.

Andaya. 8
Coñac. 14
Marrasquino. 14
Noyó. 8
Rosa blanca y de color. 8

Botellas por docenas sin embalse de cuartillo y medio.

Andaya. 7 1/2
Coñac. 12
Marrasquino. 12
Noyó, rosa blanca y de color. 7 1/2

Las personas o establecimientos que deseen tomar efectos embotellados de la fábrica, se servirán avisar a la misma con anticipación oportuna, y se les llevará a sus respectivos domicilios, sin tener que abonar por este servicio cosa alguna.

Si algun particular o establecimiento quiere otra clase de licores de los anteriormente anunciados, los señores Nogara y compañía se comprometen a elaborarlos a precios convencionales, si se les avisa con tiempo y oportunidad; en el concepto de que harán cuanto se conoce en las masas mas espléndidas de Francia con la misma finura y pastosidad que en ellas se admira. Se servirán pedidos a las provincias.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley 5 de octubre de 1865 y disposiciones posteriores. Obra necesaria para la

inteligencia y aplicación de una y otras, a los magistrados, jueces, alcaldes, fiscales, relatores, abogados, escribanos, secretarios de juzgados de paz, procuradores, litigantes, alumnos de jurisprudencia y notariado y a todos los dependientes de la curia de España, por D. Pedro Lopez Claros, doctor en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de esta corte y catedrático de la universidad central.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal de tres pliegos de ocho páginas cada uno y de tamaño.

El precio en cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte. La obra constará próximamente de 24 entregas, y pagándola, toda antes del 15 de junio, el precio será 38 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad de Matheu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio libranza o sellos de correos en carta franca a don José Feltrer, administrador del diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha. Madrid.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borrego.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España puede verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. III.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. IV.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. V.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. VI.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. VII.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. VIII.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. IX.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. X.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. XI.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.